Naciones Unidas S/PV.7591



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7591ª sesión

Lunes 21 de diciembre de 2015, a las 10.10 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Power/Sra. Sison	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Mahamat Zene
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Wang Min
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Federación de Rusia	Sr. Safrankov
	Francia	Sr. Bertoux
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sr. Baublys
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nigeria	Sr. Laro
	Nueva Zelandia	Sr. van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/942)

15-44427 (S)





Se ruega reciclar

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/942)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Finlandia, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, los Países Bajos, el Pakistán, Suecia y Turquía a participar en esta sesión

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Kay, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/942, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Quisiera describir brevemente la situación en que se encuentra el Afganistán al final del primer año de su decenio de transformación, y enmarcar los desafíos que enfrenta en 2016.

La retirada de la presencia internacional civil y militar a fines de 2014 coincidió con una transición política y enfrontó al Afganistán a tres retos, a saber, económico, político y de seguridad. El Gobierno de Unidad Nacional, producto de la crisis política, heredó una economía debilitada, arcas vacías y una guerra en la que tenía que librar con niveles decrecientes de asistencia militar internacional. Ninguna de esas circunstancias fueron creadas por él mismo. De hecho, se esperaba un año difícil. Como lo dijo el propio Presidente Ghani hace 12 días, en la reunión ministerial celebrada en Islamabad, el Afganistán lucharía por su supervivencia en 2015.

En el frente económico, el déficit fiscal entre los ingresos recaudados y los desembolsos hechos por el Gobierno seguirá siendo motivo de preocupación. La pobreza no está menos generalizada, y la contracción económica ha dado lugar a altas tasas de desempleo y la frustración que este conlleva, especialmente entre los jóvenes. La corrupción no se ha superado aún.

En el ámbito de la seguridad, se produjo un deterioro general ya que las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán han tenido que lidiar con la intensificación del conflicto, pero contando con un apoyo militar internacional mucho menor. Como siempre, los civiles siguen siendo los más afectados por el conflicto, a medida que las bajas incrementan a un ritmo cada vez mayor y más personas han sido desplazadas de sus hogares a causa del conflicto.

En el frente político, el Gobierno de Unidad Nacional ha tenido dificultades en varias ocasiones para proyectar la necesaria unidad nacional y ha presenciado un notable descenso en el nivel de apoyo público. Ha surgido una oposición política que se hace oír cada vez más, que ha aprovechado la ansiedad generada por el deterioro de la seguridad que se percibe y por la contracción económica. Como consecuencia de esta situación, muchos afganos se sienten inquietos por el futuro. Evidentemente, algunos consideran que no tienen más opción que abandonar el país en busca de oportunidades económicas y de seguridad en otros lugares.

Si bien debemos reconocer esas realidades, también debemos tomar nota de las numerosas medidas significativas que se están adoptando para mantener al Afganistán en el camino hacia la estabilidad y una mayor autosuficiencia. Si bien los retos son de tal magnitud y complejidad que cualquier Gobierno se pondría a prueba en sus gestiones para abordarlos, no obstante ha habido progresos.

En el frente político, el Gobierno de Unidad Nacional se ha mantenido unido y está avanzando en su programa, incluida la aplicación de los términos del acuerdo político de septiembre de 2014, así como el intento de profesionalización de la administración pública. Un ejemplo de progreso puede ser la presentación, hoy, del segundo y último conjunto de recomendaciones especiales de la Comisión de Reforma Electoral. Espero con interés la finalización de ese proceso, lo que permitirá fijar un calendario electoral y marcará otro paso hacia el restablecimiento de la confianza pública en las instituciones electorales y el proceso democrático.

Las Naciones Unidas mantienen su opinión de que no hay alternativa viable para el Gobierno de Unidad Nacional, opinión alentadora que gran parte de la oposición política del Afganistán también parece reconocer, como se puso de manifiesto en el encuentro de detractores políticos que tuvo lugar en Kabul hace apenas tres días. Alentamos a que continúen el diálogo y las actividades de divulgación, tanto en el seno del Gobierno como fuera de él, para garantizar una mayor unidad de propósito, especialmente de parte de la élite política, que es necesaria para la confianza pública, las reformas de la gobernanza y la moral militar.

En el frente económico, el Gobierno está avanzando con su programa de reforma, como se establece en el programa Autosuficiencia mediante el Marco Mutuo de Rendición de Cuentas y su cuidadoso plan de aplicación. El crecimiento económico, aunque realmente bajo, incrementará en los próximos años. Cuando tomó posesión de su mandato en 2014, el Gobierno se enfrentaba a una significativa brecha fiscal financiera de fin de año. En 2015, los ingresos nacionales han aumentado y el Gobierno está confiado en que ha evitado una segunda crisis fiscal, aunque esta se haya gestionado principalmente dejando de gastar fondos presupuestados para el desarrollo.

Encomio al Gobierno por haber seguido estableciendo las bases para la mejora económica a largo plazo, incluso mediante un mayor compromiso respecto de la promoción de la integración económica regional. En ese sentido, acogemos con beneplácito la renovación del compromiso de los miembros del Corazón de Asia-Proceso de Estambul respecto de objetivos compartidos, que tuvo lugar en la reciente reunión a nivel ministerial celebrada en Islamabad. También quisiera señalar a su atención la ceremonia sin precedentes, celebrada la semana pasada en Ashgabat, para la puesta en marcha del conducto de gas natural Turkmenistán–Afganistán–Pakistán–India, que suministrará gas natural de Turkmenistán al Afganistán, el Pakistán y la India, países necesitados de energía. Se trata de un acontecimiento importante, pues demuestra lo que puede lograrse cuando el Afganistán y sus vecinos trabajan en asociación.

En la esfera de la seguridad, las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán han demostrado una gran resistencia frente a una insurgencia intensificada. Sin duda, la pérdida temporal del centro de varios distritos clave y del centro provincial de la ciudad de Kunduz fueron preocupantes acontecimientos y demuestra las deficiencias de las Fuerzas. Sin embargo, casi todos los centros de los distritos se han recuperado, así como la ciudad de Kunduz. Las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán quizás estén llegando al máximo de su capacidad, pero por lo general están manteniendo su posición. Ello no significa que no se deba reconocer la necesidad de mejorar el funcionamiento de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán, prestando una atención especial a la logística y la gestión, tomando medidas correctivas tanto para impulsar la moral como para disminuir las tasas de reducción de puestos y brindando el apoyo internacional constante a sus intentos de crear sus propias capacidades de apoyo aéreo.

El Afganistán, como nación soberana que afronta innumerables desafíos, ha superado su primer año de postransición, un logro en sí mismo. Sin embargo, en 2016, es vital que el Gobierno de Unidad Nacional demuestre cada vez más su eficacia, no solo para el pueblo del Afganistán, sino también para los donantes, de quienes depende principalmente en materia de asistencia financiera, material y técnica.

En 2016, la comunidad internacional tomará decisiones críticas sobre el nivel y el tipo de asistencia que seguirá brindando. En Varsovia, los países de la OTAN prometerán continuar con su compromiso militar durante cuatro años, mientras que la comunidad de donantes en Bruselas renovará su promesa de asistencia civil. La comunidad internacional, a pesar de estar comprometida a apoyar al Afganistán, debe adoptar decisiones difíciles pues los acontecimientos que se producen en el resto del mundo compiten por la atención y los limitados recursos internacionales. Por ese motivo, no solo deben tener garantías de que la asistencia satisfará las necesidades evidentes, sino que tendrá un impacto tangible. En particular, el Afganistán debe demostrar que está comprometido a controlar la corrupción, a realizar las reformas de la gobernanza necesarias y a generar esperanzas para el futuro, lo que disminuirá la tasa de emigración. La UNAMA alentará a los donantes a que inviertan en la reconstrucción y la seguridad del Afganistán, en lugar de enfrentar los costos de la integración de los inmigrantes.

A largo plazo, lo único que traería el progreso material necesario para un Afganistán estable y autosuficiente sería un acuerdo entre los afganos, el tipo de acuerdo que les permita convivir en paz y armonía. Además de los sufrimientos inmediatos que causa a la población afgana, la guerra está obstruyendo los esfuerzos encaminados a lograr el progreso político y económico que en última instancia garantizaría la estabilidad. Los recursos humanos y materiales están siendo bloqueados o desviados a causa de la inseguridad. Esta situación no puede continuar indefinidamente; tarde o temprano los

recursos financieros de que actualmente dispone el país disminuirán. El Afganistán necesita encontrar una ruta política hacia la paz.

Después de que a inicios de este año se registraron algunos avances prometedores, sobre todo con las conversaciones de julio en Murree, los esfuerzos de paz se encuentran estancados en momentos en que el liderazgo de los talibanes parece haberse fragmentado y resurgen tensiones en las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán. Por otra parte, los acontecimientos en Kunduz hicieron que muchos se preguntaran si el momento era propicio para conversaciones de paz. Esta pérdida de impulso fue decepcionante, pero los procesos de paz raramente avanzan de forma lineal. Acogemos con beneplácito que el 9 de diciembre el Gobierno afgano haya reiterado en Islamabad su compromiso con un proceso de paz. Hago un llamamiento a los talibanes que aún no se han comprometido a entrar en un proceso de paz a corresponder el compromiso del Gobierno dando un paso al frente y negociando directamente con el Gobierno. Los grupos insurgentes no tienen otra manera de demostrar un compromiso con el bienestar y la prosperidad de sus conciudadanos que no sea trabajando por una solución pacífica del conflicto. El recurso a los conflictos violentos para lograr fines políticos pone en tela de juicio sus intenciones.

En 2016 la UNAMA seguirá apoyando al Gobierno y al pueblo afganos en sus esfuerzos por sentar las bases de la paz. Como parte de sus esfuerzos más amplios, la UNAMA seguirá aplicando su enfoque de negociación con los talibanes sobre la base de tres cuestiones clave, a saber, los derechos humanos, el acceso humanitario y el compromiso político.

En cuanto a los derechos humanos, vamos a negociar con los talibanes, al igual que con el Gobierno, la cuestión de la protección de los civiles y de los derechos de la mujer y los niños. Vamos a seguir promoviendo el respeto y la observancia del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

En lo que respecta a los asuntos humanitarios, los organismos humanitarios de las Naciones Unidas negociarán con los talibanes, y también con el Gobierno, a fin de promover el acceso humanitario de la atención médica a las personas que lo necesitan, dondequiera que se encuentren en el Afganistán, además de garantizar la protección de aquellos que prestan esa ayuda, sobre todo en lo que concierne a la vacunación contra la poliomielitis.

En las cuestiones políticas, seguiremos reuniéndonos con los talibanes, con el conocimiento y apoyo del Gobierno, a fin de explorar la posibilidad de reiniciar un proceso de paz y las maneras de conceptualizar y promover el formato más adecuado para las conversaciones, a fin de fomentar la confianza en un compromiso político apropiado. En 2015, hemos sugerido varias de esas propuestas de celebrar conversaciones y otras iniciativas, que, por desgracia, no consiguieron apoyo alguno.

Mantenemos nuestra exhortación a que se celebre un diálogo por la vía I, es decir, la negociación directa, cara a cara, entre los representantes del Gobierno y los líderes talibanes. En particular, nos alientan los ofrecimientos que formularon el Pakistán, los Estados Unidos y China el 9 de diciembre de respaldar un proceso de este tipo. La UNAMA apoya todos los esfuerzos que se realizan para establecer un proceso de paz. Seguimos ofreciendo nuestros buenos oficios para ejercer cualquier función facilitadora, a la vez que reconocemos que cualquier proceso de paz debe estar conducido y protagonizado por los afganos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a los Estados Unidos por la manera en que han dirigido las labores del Consejo este mes y por organizar este importante debate. Aprovecho esta oportunidad para agradecer al Secretario General su reciente informe sobre la situación en el Afganistán (S/2015/942). Deseo expresar mi sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, y a sus colaboradores por los incansables esfuerzos y la ardua labor que han realizado en el Afganistán y reflejados en el informe del Secretario General.

Reconocemos la importancia de la resolución 68/11 de la Asamblea General y de la resolución 2210 (2015) del Consejo de Seguridad en la que se solicita al Secretario General informar cada tres meses sobre la situación en el Afganistán. Estos informes, que por lo general coinciden con nuestra percepción de la realidad en el Afganistán, proporcionan un recuento detallado de lo acontecido todos los días en el país y que cubre una amplia gama de temas. Las deliberaciones trimestrales del Consejo de Seguridad en torno al Afganistán garantizan que los Estados Miembros se mantengan informados sobre las dinámicas cambiantes de la seguridad y la situación social y política en el Afganistán. Esas deliberaciones también son útiles al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán en su relación de trabajo con la

comunidad internacional. Además de proveer una enorme cantidad de información útil, en los informes trimestrales del Secretario General se destacan cuestiones problemáticas que resultan de interés para el mandato del Consejo de Seguridad. Esperamos que el Consejo vaya más allá de estos debates y adopte las medidas pertinentes que requieren los problemas señalados.

En momentos en que nos encontramos reunidos hoy aquí, llega a su fin el primer año de la etapa posterior a la transición en el Afganistán. A pesar de cierto escepticismo, alimentado por los numerosos ataques terroristas que han tenido lugar este año y por nuestras numerosas bajas, el Afganistán permanece unido y la decisión nacional de luchar contra el terrorismo y el extremismo violentos es más fuerte que nunca. El Gobierno de Unidad Nacional se ha convertido en algo permanente y ha extendido sus alas sobre la gobernanza del país, a la vez que trabaja para ser más incluyente mediante su política de vinculación con la sociedad. Continuamos avanzando en pos de nuestro objetivo principal, que es mejorar la seguridad a partir de una política general dual orientada, por una parte, a hacer avanzar el proceso de paz con esfuerzos regionales e internacionales y, por otra, a mejorar la capacidad defensiva del Afganistán mediante la reforma nacional y la Misión de Apoyo Decidido, encabezada por la OTAN, de manera que nuestro pueblo, la región y el mundo estén protegidos y seguros. El Afganistán agradece el apoyo constante que la comunidad internacional ha proporcionado a nuestra transición en curso hacia una nación estable, segura y próspera.

A lo largo del año, el Gobierno de Unidad Nacional ha seguido esforzándose por fomentar la confianza, mejorar las relaciones bilaterales y colaborar con los países de la región a fin de promover una colaboración eficaz. Se ha invertido un considerable capital político en el proceso de paz. El 9 de diciembre, por medio de la Conferencia Ministerial Corazón de Asia-Proceso de Estambul, celebrada en Islamabad, y de la aprobación de la resolución 70/77 de la Asamblea General, titulada “La situación en Afganistán”, la región y el mundo en general reconocieron que el Afganistán ha estado luchando contra grupos de terroristas regionales e internacionales. Reconocieron además, que un proceso de paz respaldado por los agentes regionales, sobre todo por el Pakistán, con el apoyo de la comunidad internacional, es esencial para lograr la paz duradera y la estabilidad en el Afganistán.

Los participantes en la Conferencia de Islamabad reconocieron que el logro de la paz y la seguridad es una responsabilidad común en la que cada país de la región tiene que desempeñar su papel. Los participantes estuvieron de acuerdo en poner en práctica las medidas concretas necesarias para contrarrestar y eliminar la amenaza del terrorismo y poner freno a la propagación del extremismo violento y a la promoción de la violencia como medio para alcanzar objetivos políticos. Por otra parte, los participantes acordaron adoptar medidas para denegar el acceso de los terroristas a los recursos financieros y materiales, desmantelar sus santuarios y centros de entrenamiento, reducir su capacidad para reclutar y entrenar combatientes, y frenar sus movimientos. Instaron a todos los grupos talibanes afganos y a todos los demás grupos armados de la oposición a que entablaran conversaciones de paz con el Gobierno afgano. También decidieron iniciar el proceso para determinar y contrarrestar las amenazas asociadas con el terrorismo y con las redes transnacionales de delincuentes que trafican con narcóticos y armas. La Conferencia decidió explorar un enfoque colectivo de la seguridad mediante la aprobación de una estrategia común de lucha contra el terrorismo. La Conferencia encomendó a los principales dirigentes del Corazón de Asia reunirse en la primera mitad de 2016 y adoptar medidas sobre los temas relativos a la seguridad y la lucha contra el terrorismo.

Paralelamente a la Conferencia, durante las reuniones bilaterales, trilaterales y cuatripartitas celebradas entre el Presidente del Afganistán, el Primer Ministro del Pakistán, el Ministro de Relaciones Exteriores de China y el Vicesecretario de Estado de los Estados Unidos, las partes subrayaron la necesidad de aumentar la confianza y la cooperación mutuas entre el Pakistán y el Afganistán. Se dejó claro que las relaciones amistosas y mutuamente respetuosas entre el Afganistán y el Pakistán son necesarias para crear un entorno propicio para el proceso de paz y garantizar la seguridad, la estabilidad, la prosperidad y el interés nacional de ambos Estados. Hemos escuchado una vez más y acogemos con beneplácito las declaraciones de los dirigentes del Pakistán en el sentido de que el Pakistán desempeñará un papel constructivo y genuino para apoyar la seguridad y facilitar las conversaciones de paz con los talibanes. El Presidente Mohammad Ashraf Ghani Ahmadzai esperaba que el Corazón de Asia-Proceso de Estambul, en asociación con las organizaciones de seguridad regionales e internacionales, pudiera alcanzar un acuerdo sobre un mecanismo de verificación para determinar qué tipo de agentes amenazan nuestro interés común y la forma de hacerles frente de manera eficaz.

Conversar con los talibanes no es nuevo. Hemos conversado con ellos desde que aparecieron en

el panorama político de nuestro país, en 1994. Hemos conocido su uso táctico y por temporadas de la guerra y la paz. El último adelanto diplomático probable para encarrilar el proceso de paz y hacer posible un enfoque regional y global eficaz y sostenible es una señal de esperanza, pero solo puede ser significativo si las palabras se traducen en hechos. Este es el momento de la verdad: debemos ver un verdadero cambio de paradigma de parte de los artífices regionales de nuestra inseguridad. Los últimos ataques llevados a cabo en las provincias de Kandahar y Helmand han demostrado que solo puede haber mejores relaciones con los vecinos cuando se desmantelan los refugios en el extranjero y se reduce la violencia dentro del Afganistán y en toda la región.

La planificación extranjera, el apoyo logístico, los refugios seguros, la abundancia de dinero en efectivo, las armas letales y los atacantes suicidas son elementos fundamentales del terrorismo y el extremismo violento. Se debe cuestionar, definir y examinar la motivación para ese nivel de apoyo del terror dentro de los círculos del Estado, en violación de la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad. En la región del Afganistán, aparte de otras causas profundas del terrorismo, la falta de confianza en el Estado, la rivalidad negativa, el odio furioso y la obsesión y las sospechas excesivas son motivos de grave preocupación. Además, las tensiones entre el control militar y el civil en la política nacional han instigado a las políticas que utilizan la violencia para lograr objetivos políticos. Eso ha convertido a nuestro país en un escenario de una guerra librada por terceros y ha creado una zona segura en la que operan los terroristas y los grupos extremistas violentos a los niveles nacional, regional e internacional. Centrarse en los promotores e impulsores de tales políticas dentro de las estructuras del Estado mediante programas de reforma concretos, especialmente en el aparato de seguridad, junto con las sanciones de viajes y las sanciones financieras, haría del mundo ciertamente un lugar más seguro. Esperamos también que la actualización y ampliación de los regímenes de sanciones impuestos en virtud de las resoluciones 1267 (1999) y 1988 (2011) contribuyan a apretar el nudo en las actividades de Al-Qaida, el Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIS) y los talibanes.

Las incursiones de diversos tipos a través de la Línea Durand, en clara violación del párrafo 4 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución 2131 (2013), continuaron a lo largo de 2015. Hay que interrumpir el flujo de infiltraciones de militantes y el contrabando de armas a gran escala en nuestra región, que proporcionan recursos humanos, armas de fuego y municiones a las redes terroristas. Burlarse del Afganistán por su genuina preocupación por las violaciones de la Carta y las resoluciones de las Naciones Unidas no contribuye a un diálogo sano. Esperamos que nuestras preocupaciones reciban un trato mejor que calificarlas rutinariamente “retórica de Kabul” o “juego a echarse la culpa”.

El rápido crecimiento del ISIS en la región oriental y en otras partes del Afganistán debe ser motivo de grave preocupación para todos nosotros. Algunas secciones de los talibanes han jurado lealtad al ISIS. Los ataques inhumanos cometidos últimamente en California, París, Beirut y Nairobi y el bombardeo del avión ruso han demostrado cómo a través de un nuevo tipo de terrorismo ha surgido un agente terrorista mundial no estatal que se ha convertido en líder y que ya no puede circunscribirse al Oriente Medio o a nuestra región. Necesitamos una respuesta unificada para fortalecer la colaboración mundial y elaborar estrategias que denuncien la ideología extremista del ISIS y de los de su calaña y luchen contra el terrorismo en todas sus formas.

A pesar de los desafíos constantes, 15 años de trabajo colaborativo y de sacrificios conjuntos por el Afganistán y la comunidad internacional han producido logros importantes de los que todos debemos estar orgullosos. En vista de los retos que están surgiendo, hoy luchamos una guerra mundial contra el terrorismo internacional y el extremismo violento, que arroja un saldo promedio diario de 30 a 40 víctimas civiles. La consolidación y la sostenibilidad de nuestros logros son absolutamente vitales. El costo de un Afganistán inseguro y sus consecuencias es mucho mayor que el de un Afganistán seguro. Gestionar el nuevo flujo de refugiados afganos en Europa es un recordatorio de eso. Eliminar a los agentes que crean las amenazas y hacer al Afganistán capaz de defenderse a sí mismo y a sus ciudadanos es, en realidad, una inversión en la seguridad del mundo. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán necesitan sostenibilidad y facilitadores adecuados para hacer frente a la guerra que se nos ha impuesto. Acogemos con beneplácito la decisión de la OTAN de 1 de diciembre de ampliar su misión de capacitación en el Afganistán durante 2016 y de garantizar financiación para las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán hasta finales de 2020. Esperamos también con interés las deliberaciones sobre el Afganistán que tendrán lugar en la Cumbre de la OTAN de 2016, que se celebrará en Varsovia.

Aparte de los problemas de seguridad, el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán ha seguido

centrándose en las cuestiones económicas, especialmente la gestión del déficit fiscal, la pobreza, el desempleo y la prestación de servicios básicos mediante una serie de iniciativas, dentro del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, y en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1 de la Asamblea General). Nuestros esfuerzos en materia de promoción y desarrollo de la cooperación económica regional en el seno de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán ya han dado resultados. El reciente inicio de la construcción del gasoducto a través de Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, nuestra adhesión a la Organización Mundial del Comercio y el establecimiento de una serie de zonas económicas especiales en el país, como parte del plan de desarrollo económico del Afganistán, son grandes noticias para nuestro pueblo, nuestros asociados en la región y el resto del mundo. Nuestro plan de reforma de autosuficiencia requiere la utilización eficaz de la asistencia para el desarrollo y un aumento de los ingresos nacionales. Esperamos con interés poder examinar nuestros programas más sólidos con la comunidad internacional en la Conferencia Internacional de Bruselas sobre el Afganistán, que se celebrará en 2016. Los agentes pertinentes en nuestra región deben comprender que pueden beneficiarse de los dividendos de la paz del Afganistán.

Estamos trabajando con diligencia para fortalecer la buena gobernanza y el estado de derecho, proteger y fomentar los derechos de todos los afganos y mejorar la lucha contra los estupefacientes. En ese esfuerzo, estamos construyendo las capacidades internas de nuestra nación. Estamos logrando progresos respecto del restablecimiento de la credibilidad en el proceso electoral. Ya hemos comenzado a aplicar las recomendaciones de la Comisión Especial de Reforma Electoral.

Para concluir, quisiera reiterar que, a pesar de los constantes ataques contra nuestra soberanía y nuestro pueblo, el Afganistán permanece firme y unido frente al terror. Los elementos extremistas que quieren destruir los progresos que hemos logrado colectivamente desde 2001 no nos vencerán. Hemos demostrado una y otra vez que estamos dispuestos a avanzar y que estamos decididos a trabajar para lograr la paz. En la actualidad, el extremismo en todo el mundo pone en peligro nuestros valores fundamentales y trata de dividirnos. El Afganistán lucha diariamente contra las amenazas terroristas, y esperamos que se dé una alianza mundial más fuerte para abordar integralmente las causas profundas de esas actividades amenazadoras. Debemos asegurarnos de que prevalezca la voz de la razón y presentar un frente unificado contra el terrorismo en todos sus aspectos y dondequiera que exista.

En ese sentido, estamos muy agradecidos por el apoyo incondicional del Consejo en el pasado y esperamos con interés una relación fructífera y efectiva en el futuro para crear un mundo de justicia y de paz. Aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a los valientes hombres y mujeres de tantas naciones que han servido y han sacrificado la vida junto a sus camaradas y compañeros afganos luchando contra el terrorismo y en aras de un futuro mejor para el pueblo del Afganistán. Honraremos su valentía y su recuerdo terminando la tarea que hemos comenzado. También expresamos nuestras sentidas condolencias a las familias de los civiles que perdieron la vida trágicamente durante los últimos y terribles atentados perpetrados por Daesh en varias partes del mundo.

Como nuevo representante de un Afganistán transformado con un firme mandato popular y con grandes esperanzas depositadas en las Naciones Unidas, espero que el Consejo siga ocupándose de las penurias de millones de mis conciudadanos que han soportado casi 40 años de conflictos impuestos. Reafirmemos pues nuestro compromiso de larga data para garantizar un Afganistán que abogue por la paz y la seguridad, porque su repercusión es, sin lugar a dudas, de gran alcance y decisiva para la paz y la seguridad mundiales.

La Presidenta (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, deseo dar la bienvenida al Embajador Saikal a Nueva York. Él desempeña un papel sumamente importante a la hora de informar al Consejo sobre la evolución de los acontecimientos en el Afganistán. Contamos con su sabiduría y asesoramiento.

A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Desde hace más de diez años, España tiene un compromiso firme y sólido con el Afganistán. Un compromiso del que participan el Gobierno, las instituciones y la población española. Un compromiso coherente con los principios de libertad, seguridad, democracia y derechos humanos, que compartimos todos los países aquí representados y, ciertamente, con el Afganistán.

En aras de esos principios y del compromiso español con el Afganistán, más de 100 españoles han perdido la vida; los dos últimos, hace hoy diez días. Isidro Gabino Sanmartín Hernández y Jorge García Tudela

eran dos policías nacionales miembros del personal de seguridad de la Embajada de España en Kabul que, junto con cinco ciudadanos afganos, perdieron la vida en un ataque talibán el pasado día 11. Al recuerdo de todos ellos quiero dedicar mis primeras palabras hoy. Igualmente, deseo reiterar la condena de España al terrorismo y al extremismo violento, cualquiera que sea su forma o manifestación, que constituyen graves amenazas para la paz, la seguridad y la estabilidad regionales e internacionales. Como tales, deben ser combatidos con determinación y unidad por todos los miembros de la comunidad internacional.

En segundo lugar, y al tiempo que suscribo la declaración que el jefe de la delegación de la Unión Europea hará dentro de unos momentos, quiero agradecer al Representante Especial, Sr. Haysom, por su presencia, una vez más, entre nosotros, y reconocer en su persona el gran trabajo que desarrollan diariamente, desde hace ya casi 14 años, todos los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, afganos y personal internacional, conjuntamente, así como la labor que desempeñan los organismos y programas del sistema de las Naciones Unidas en el país.

Este año 2015 que está a punto de concluir, el primero del Decenio de la Transformación para el Afganistán, y el primero en que las fuerzas de defensa y seguridad afganas han asumido la responsabilidad plena de la seguridad de todo el territorio nacional, ha sido un año de difíciles retos y duras pruebas para el Afganistán, pero también de importantes logros. Entre estos últimos ha de destacarse la consolidación del Gobierno de Unidad Nacional. Nos felicitamos por ello, del mismo modo que nos felicitamos por su desempeño y por la decisión con la que conjuntamente el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah han abordado un amplio programa de reformas, tanto en el ámbito económico como en materia de gobernabilidad o lucha contra la corrupción. Animamos a las autoridades afganas a continuar avanzando en este proceso de reformas, aplicando en la práctica con decisión y rigor las medidas adoptadas y preservando, al hacerlo, los logros conseguidos a lo largo de estos años en ámbitos tan importantes como la educación y los derechos humanos.

El Afganistán seguirá contando en este empeño con el apoyo de la comunidad internacional. Estamos seguros de que la conferencia ministerial de Bruselas en octubre de 2016 será una ocasión especialmente importante para renovar el compromiso de todos nosotros con el desarrollo y el progreso del Afganistán. De aquí a entonces han de seguirse abordando con la misma decisión los retos aún presentes, en particular, la reforma electoral, la seguridad, la situación humanitaria y la crisis de la emigración.

La situación económica en el país supone actualmente uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta el Gobierno afgano. Damos la bienvenida en particular a las medidas adoptadas para incrementar los ingresos fiscales y para promover una mayor creación de empleos. Estas actuaciones, conjuntamente con los esfuerzos a favor de la permanencia en el Afganistán de sus ciudadanos, especialmente de los jóvenes y de todos aquellos que por su preparación están en condiciones de contribuir al progreso del país, serán clave a la hora de sentar las bases de un Afganistán próspero. Del mismo modo, nos felicitamos por los avances en materia de cooperación económica en el plano regional. Pero el progreso económico requiere de modo imprescindible de un entorno seguro. La mejora de la situación de la seguridad tiene también, como la cooperación económica, una imprescindible vertiente regional.

Nos congratulamos igualmente de que la reciente celebración en Islamabad a principios de este mes de diciembre de la 5ª conferencia ministerial del Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia, en cuyo proceso España ha participado como país de apoyo que es. España confía, en este sentido, en que próximamente puedan darse las condiciones que permitan retomar de modo decidido el proceso de paz, y que con ello se pueda avanzar en la consecución de la reconciliación de todos los afganos. Urgimos a todos aquellos en posición para hacerlo a que ayuden a una pronta reanudación del proceso, al tiempo que reconocemos el papel destacado que han venido desempeñando el Pakistán, los Estados Unidos de América y la República Popular de China en este proceso.

Otros dos ámbitos a los que España asigna gran importancia, en los que deseamos seguir trabajando, se refieren al papel de la mujer y a la situación de los niños. Damos la bienvenida, por tanto, a las primeras medidas adoptadas para la aplicación de la resolución 1325 (2000) y animamos a seguir en esta línea con su implementación en todas las regiones del Afganistán. Por lo que respecta a la situación de los niños, animamos a que el Gobierno continúe profundizando en la aplicación completa y rigurosa de las medidas necesarias para el cumplimiento de la hoja de ruta.

España sigue dispuesta a colaborar, incluido desde nuestra actual responsabilidad en este Consejo de Seguridad, a la consolidación de la paz y la seguridad del Afganistán, así como a apoyar los esfuerzos del

Gobierno y el pueblo afganos en pro de su estabilidad y progreso económico y social. Son muchos los ciudadanos afganos, españoles y de otras nacionalidades, que lo han dado todo, incluso sus propias vidas, en este empeño. No podemos defraudarlos.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa. También agradezco al Embajador del Afganistán su importante declaración ante el Consejo.

Francia hace suya la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

Para el Afganistán, 2015 ha sido un año de progreso, pero también de numerosos retos. Para empezar, en materia política, la transición que comenzó en septiembre de 2014 y la consolidación progresiva del Gobierno de Unidad Nacional crearon grandes expectativas entre la población afgana, los países vecinos y la comunidad internacional. El Gobierno afgano ha demostrado su voluntad de seguir hacia delante en circunstancias que, en ocasiones, son difíciles. Deseo reiterar el apoyo de mi país al Gobierno afgano y alentarlo a proseguir los esfuerzos que llevan realizando desde hace más de un año y medio. Francia también acoge con satisfacción el anuncio hecho en la Conferencia del Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia, celebrada los días 7 y 8 de diciembre en Islamabad, sobre la reanudación de las iniciativas de paz y reconciliación. Este proceso resulta fundamental para la reconciliación nacional y la estabilización duradera del país.

En materia de seguridad, el conflicto ha seguido propagándose y, lamentablemente, el nivel de violencia sigue siendo elevado, con numerosas víctimas, con un número cada vez mayor de civiles. Las fuerzas de seguridad afganas han progresado notablemente y mantienen el control de los principales centros urbanos del Afganistán. No obstante, el Gobierno afgano y sus asociados internacionales no deben cejar en sus empeños para fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad ya que la situación sigue siendo delicada en muchas provincias. La ocupación temporal de la ciudad de Kunduz por los talibanes en el mes de octubre ha puesto de manifiesto tanto la vulnerabilidad de las fuerzas afganas como las nuevas capacidades que ha adquirido la insurrección.

En materia de derechos humanos, la situación de las mujeres y los niños sigue siendo precaria, como demuestra la trágica lapidación de la joven Rokhshana, acusada de adulterio. Es fundamental que la sociedad civil y las autoridades afganas sigan movilizándose para aplicar plenamente su plan de acción nacional basado sobre las mujeres y la paz y la seguridad, adoptado como seguimiento a la resolución 1325 (2000). La comunidad internacional también debe continuar apoyando a las autoridades afganas para que cumplan sus compromisos en materia de protección de los niños en los conflictos armados.

La lucha contra los estupefacientes y la economía ilícita también forma parte de esos desafíos y preocupa profundamente a mi país. La producción y exportación a gran escala de estupefacientes en el Afganistán representan un grave atentado contra la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del país, ya que sirven para financiar la insurrección, desestabilizar la economía y debilitar al Gobierno. Suponen una amenaza para la salud pública, que afecta principalmente al Afganistán, pero va mucho más allá, ya que afecta a la región y a muchos países en todo el mundo. Acogemos con satisfacción la aprobación por el Afganistán, el pasado 15 de octubre, del plan nacional de lucha contra los estupefacientes para 2015-2019. Este plan refleja la determinación del Afganistán de adoptar un enfoque amplio para luchar contra ese flagelo, en estrecha colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Francia está a favor de que las Naciones Unidas asuman un papel más importante para hacer frente a ese gran problema, en particular en coordinación con los programas y organismos de las Naciones Unidas que se ocupan de la lucha contra los estupefacientes.

En este difícil contexto, la comunidad internacional no debe cejar en su empeño por permanecer junto al Afganistán en sus esfuerzos por lograr una mayor estabilidad, prosperidad y democracia. Mientras el Afganistán trabaja en su transición política y de seguridad, resulta más importante que nunca que las Naciones Unidas adapten su función. Su apoyo al Gobierno sigue siendo fundamental, sobre todo para que la población pueda beneficiarse de los programas gubernamentales y de la asistencia internacional. En ese sentido, subrayamos la importancia de los debates conjuntos sobre la evolución deseable del apoyo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y las Naciones Unidas deben prestar al país. Esperamos que esos debates sirvan de guía para la renovación del mandato de la UNAMA en marzo.

En ese contexto, Francia reitera su apoyo a las propuestas que contiene el informe final de la Comisión de Examen Tripartito en relación con la elaboración de un mandato más fuerte, que otorgue más responsabilidades a la UNAMA en materia de buenos oficios, protección

de los derechos humanos, coordinación de las actividades humanitarias y lucha contra la producción y el comercio de estupefacientes. Francia está dispuesta a participar en ese debate. Permaneceremos al lado del Afganistán, en particular en el marco de nuestro tratado de amistad y cooperación con el Afganistán.

Para concluir, permítaseme encomiar los esfuerzos de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, que sabemos que trabaja en condiciones especialmente difíciles.

Sr. Baublys (Lituania) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Embajador Saikal, del Afganistán, al Consejo y dar las gracias al Representante Especial Nicholas Haysom por su realista y precisa evaluación de la situación.

Estamos con el pueblo del Afganistán y con su Gobierno de Unidad Nacional. El deterioro de la situación en la región de Hindu Kush requiere un nuevo compromiso de parte de la comunidad internacional. Sin embargo, también esperamos más del Gobierno y de las Potencias regionales. No deben perderse las esperanzas del Decenio de la Transformación.

El conflicto ya se ha cobrado un oneroso tributo entre los afganos. La campaña de los talibanes no muestra indicios de remitir. Los fanáticos afiliados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante añaden más leña al conflicto. Los atentados suicidas y los artefactos explosivos improvisados mutilan y matan a cientos de inocentes cada día. Los defensores de los derechos humanos, los activistas a favor de los derechos de la mujer, los trabajadores de las organizaciones no gubernamentales, los periodistas y los funcionarios de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) son blanco de esos ataques, como sucedió recientemente en Kunduz. Los secuestros y las decapitaciones de hazaras están exacerbando la violencia interétnica. Hacemos un llamamiento a todos en la región para que apoyen de buena fe el proceso de paz dirigido por el Afganistán. Los esfuerzos del Presidente Ghani por reiniciar las conversaciones de paz directas con los talibanes son la única opción para seguir avanzando. En cualquier acuerdo futuro se deben conservar todos los principales logros del decenio pasado, incluida la mayor protección de los derechos de las mujeres afganas.

Instamos al Gobierno de Unidad Nacional a que siga emprendiendo reformas. Se necesita un consenso amplio para mejorar el estado de derecho, la protección de los derechos humanos, la lucha contra la corrupción y la reforma del proceso electoral. El débil desempeño de la economía no augura nada bueno. Nos preocupa que el descontento de la población en todo el país sea también una expresión de la incertidumbre sobre su futuro.

El cultivo de adormidera en el Afganistán descendió este año, pero, habida cuenta del vínculo existente entre la producción y el tráfico de estupefacientes y la insurgencia, es fundamental que el nuevo plan nacional de lucha contra los estupefacientes no se convierta simplemente en otro documento. La tasa de adicción entre la población del Afganistán es impactante y podría tener consecuencias muy negativas para el futuro del país.

Como señaló el Representante Especial del Secretario General, los afganos jóvenes y capaces están abandonando su patria, y el Gobierno de Unidad Nacional debería centrarse en las medidas tendientes a crear empleo y mejorar el ambiente empresarial del país. Si bien hay muestras evidentes de mejora en materia de los derechos de la mujer, la violencia contra las mujeres y las niñas sigue siendo generalizada. La lapidación de una mujer de 21 años en la provincia de Ghor fue un acto despreciable, que debe investigarse, y los responsables deben responder ante la justicia. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno por promover su plan de acción nacional basado en la resolución 1325 (2000) sobre la mujer y la paz y la seguridad. Las mujeres deben poder participar plenamente en todos los aspectos de los procesos públicos del Afganistán.

El aumento de la cooperación regional sigue siendo un elemento importante para construir un Afganistán próspero y pacífico. La estabilidad del Afganistán interesa a todos sus vecinos, y encomiamos su participación constante en los esfuerzos destinados a lograr la seguridad regional y el progreso económico, durante las últimas reuniones de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán y el Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia.

Los lazos diplomáticos de Lituania con el Afganistán datan del decenio de 1930. Seguimos siendo asociados, defensores y contribuyentes a sus esfuerzos por prosperar. Proseguiremos nuestro apoyo político, militar y civil para apoyar y promover las iniciativas regionales. Lituania participa en la Misión Apoyo Decidido, dirigida por la OTAN, y sigue participando en la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán. Habida cuenta del reciente repunte de violencia, necesitamos debatir con urgencia acerca de la continuación de la colaboración de la comunidad internacional con el Afganistán después de 2016. Lituania está dispuesta a aumentar su misión de capacitación y asistencia militar dentro del formato de la Misión Apoyo Decidido.

La presencia de la UNAMA sigue siendo decisiva para la promoción de los derechos humanos, los procesos democráticos y el desarrollo en el Afganistán. Esperamos que durante las negociaciones del próximo año del Consejo de Seguridad sobre el mandato de la UNAMA, su presencia sobre el terreno en regiones remotas del país se considere vital para lograr la paz, la autosuficiencia y el crecimiento en el Afganistán.

Sr. Van Bohemen (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Haysom por su exposición informativa y al Embajador Saikal por su declaración.

La situación en el Afganistán es una demostración aleccionadora pero apremiante de lo difícil que resulta para un país dejar atrás los estragos de la guerra civil, el terrorismo y el desmoronamiento del orden civil, incluso después de años de esfuerzos realizados por la comunidad internacional para derrotar a los terroristas, reconstruir las fuerzas de seguridad del país y restablecer la infraestructura básica de un Estado. Como se concluye en el informe del Secretario General (S/2015/942), y como ha reafirmado el Sr. Haysom, el Afganistán sigue enfrentándose a enormes desafíos de seguridad, económicos y políticos. Kunduz, una capital de provincia importante, fue capturada por los talibanes, aunque por un breve período; Kabul sigue asediado y cientos de miles de personas han sido asesinadas y heridas. Los enfrentamientos han tenido el efecto multiplicador de obstaculizar la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y de otros agentes internacionales.

Como también se reconoce implícitamente en el informe del Secretario General, no nos queda más opción que perseverar en la determinación de que la situación mejorará. Adoptar cualquier otro curso de acción sería reconocer a los terroristas y aceptar el fracaso del Estado afgano y todas las consecuencias que derivarían de ello para el Afganistán, el pueblo afgano, los vecinos del Afganistán y la comunidad internacional en general.

Encomiamos al Gobierno del Afganistán y a las fuerzas de seguridad afganas, que continúan afrontando desafíos que, en algunas ocasiones, parecen ser interminables e insuperables. También acogemos con beneplácito el compromiso contraído por las naciones que participan en la Misión de Apoyo Decidido de mantener los niveles actuales de apoyo y capacitación, así como de prestar asistencia y asesorar a las fuerzas de seguridad del Afganistán hasta 2016. Al mismo tiempo, debemos instar al Gobierno del Afganistán a que se esfuerce más por consolidar las instituciones gubernamentales y afianzar la confianza a través de las distintas líneas divisorias relativas a la geografía, el origen étnico y la religión. La inclusión debe ser el elemento fundamental en el restablecimiento del Afganistán como Estado en pleno funcionamiento. Instamos al pueblo afgano, incluidos los talibanes, a aceptar la realidad de que su futuro como país depende de su superación en lugar de su insistencia en las divisiones.

Respaldamos las exhortaciones que dirigió el Sr. Haysom al Gobierno del Afganistán para que dé muestras de una mayor eficiencia tanto en la gobernanza como en la prestación de servicios gubernamentales al pueblo del Afganistán y, en particular, en la lucha contra el problema de la corrupción, que socava la confianza interna y externa. Instamos a los vecinos del Afganistán a que acepten la realidad de que no puede haber estabilidad en la región sin un Afganistán pacífico y estable. Acogemos con beneplácito el impulso del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable (Corazón de Asia) e instamos a los participantes de la más reciente reunión celebrada en Islamabad a lograr progresos.

Quiero destacar tres cuestiones específicas: la creciente amenaza del Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL), la importancia del régimen de sanciones contra los talibanes para promover la paz y desalentar a los que no tienen interés en la paz, así como la amenaza constante que plantean los artefactos explosivos improvisados y la necesidad de una respuesta más enérgica a esa amenaza.

Quizá fuera inevitable que el ISIL estableciera una presencia en el Afganistán, ya sea debido a una estrategia deliberada o a grupos afganos que tratan de asumir un aura de depravación. Cualquiera sea la motivación, los que se asocian con el ISIL se excluyen a sí mismos del diálogo político y deben recibir un tratamiento idéntico al que reciben los adherentes al ISIL en el Iraq, Siria y otros lugares. Es importante que prestemos atención a la solicitud del Consejo de Seguridad incluida en la resolución 2253 (2015), que se aprobó en la última semana, para que los Estados Miembros presenten al Comité dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) solicitudes de inclusión en la lista de personas y entidades que apoyan al ISIL/Daesh, Al-Qaida y a personas, grupos, empresas y entidades asociados con ellos. El marco y los instrumentos están ahí para acabar con estos grupos. Su eficacia depende de los Estados Miembros que los utilicen.

El régimen de sanciones contra los talibanes tiene propósitos con distintas connotaciones. Su objetivo consiste en alentar a los miembros de los talibanes a que se dispongan a reconciliarse con el Gobierno y a

que pongan fin a sus vínculos con los que figuran en la Lista como terroristas internacionales y, al mismo tiempo, a que traten de aislar a los que siguen constituyendo una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad del Afganistán. Con respecto al primer elemento, tomo nota de que en la resolución 2255 (2015) aprobada hoy se aclaran los procedimientos de exención a la prohibición de viajar para celebrar conversaciones de paz. Como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), insto a que se utilicen plenamente esos procedimientos y espero con interés que haya una estrecha coordinación con el Comité de Sanciones en su aplicación. En lo que respecta al segundo elemento, exhorto a los Estados Miembros a que utilicen plenamente los procedimientos de inclusión en la Lista para incorporar los nombres de personas asociadas con los talibanes que aprovechan la inestabilidad permanente. Eso es muy importante en los esfuerzos destinados a contrarrestar el tráfico de estupefacientes.

Como el Secretario General nos lo recuerda, los artefactos explosivos improvisados siguen siendo una de las principales causas de muerte de fuerzas de seguridad afganas y civiles, incluidos niños. En la resolución 2255 (2015) aprobada hoy, se señala el problema, incluso la necesidad de una mayor coordinación entre los Estados Miembros y la industria. Sin embargo, en opinión de Nueva Zelandia, eso no es suficiente. Estamos decepcionados en el sentido de que, a diferencia de la Asamblea General, el Consejo de Seguridad no haya podido ponerse de acuerdo respecto de las medidas más enérgicas para encarar con mayor eficacia el problema relativo a los artefactos explosivos improvisados. En las negociaciones propusimos la incorporación de sus componentes en el embargo de armas. Por desgracia, esa idea no fue aceptada. Como Presidente espero con interés el debate sobre los esfuerzos adicionales que el Comité de Sanciones puede llevar a cabo a fin de enfrentar esta amenaza insidiosa y devastadora.

Por último, encomiamos al Sr. Haysom y al personal de la UNAMA por su dedicación y su compromiso con el Afganistán y las Naciones Unidas.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su amplia exposición informativa.

Jordania subraya una vez más la importancia de proporcionar apoyo regional e internacional al Afganistán para contribuir en el avance de los procesos de paz y de reforma, que desempeñarán un papel decisivo en el desarrollo y la institucionalización de la democracia en el Afganistán y en la lucha contra el terrorismo. Estos son los elementos más cruciales necesarios para lograr la seguridad y la estabilidad en el Afganistán.

Jordania acoge con satisfacción todas las medidas positivas adoptadas por el Gobierno afgano a fin de mejorar la situación económica y política en el país, entre ellas las reformas legislativas y la aplicación de la estrategia de lucha contra la corrupción. También acogemos con agrado las recomendaciones constructivas de la Comisión Especial de Reforma Electoral, que podrían mejorar la confianza del pueblo afgano en el Gobierno. En ese sentido, instamos al Gobierno del Afganistán a no demorar el calendario para la celebración de las elecciones parlamentarias y esperamos que se establezcan condiciones de seguridad favorables para llevar a cabo las elecciones de manera libre, transparente y general.

El reciente ataque y la captura temporal de la ciudad de Kunduz fueron perpetrados por los talibanes de forma especialmente inquietante. Ello pone de manifiesto la importancia de que las autoridades afganas impongan su control de la situación de la seguridad en el país, en especial en el norte, para evitar que se repitan esos ataques, que pueden contribuir a aumentar los retos de seguridad, provocar un deterioro de la situación humanitaria y aumentar el número de los desplazados internos en el país. También expresamos nuestra profunda preocupación por la creciente amenaza planteada por la organización terrorista del Estado Islámico del Iraq y el Sham en el Afganistán, lo cual demuestra la necesidad imprescindible de enfrentar esta amenaza y no permitir que elementos armados y grupos terroristas aprovechen la retirada de las fuerzas extranjeras que se encuentran en el Afganistán. En ese sentido, quisiera destacar la importancia de mejorar las relaciones entre el Afganistán y los Estados vecinos y de intensificar la cooperación regional para hacer frente a las manifestaciones del extremismo violento y limitar la circulación de los grupos terroristas.

Además, el apoyo internacional que se preste a las autoridades afganas a fin de que puedan enfrentar el terrorismo es un elemento importante para lograr progresos. En ese sentido, el respaldo tendrá consecuencias positivas en el control de las fronteras y en la lucha contra el terrorismo. Por lo tanto, en esta etapa es necesario seguir apoyando al Gobierno y a las fuerzas de seguridad del Afganistán para lograr la seguridad en el país, garantizar la capacidad de las fuerzas de seguridad a fin de controlar

la situación interna, proteger al pueblo afgano y contribuir a la seguridad regional. Instamos a todas las partes a que asuman las responsabilidades que les corresponden en virtud del derecho internacional humanitario, a que se abstengan de cometer cualquier violación de la ley y a que impidan el uso de las armas prohibidas, que se han empleado cada vez más en el pasado reciente.

Jordania pone de relieve la importancia de promover el estado de derecho, el seguimiento de todas las violaciones de derechos humanos perpetradas en el Afganistán y la investigación de todos los crímenes de violencia cometidos contra la población civil, en especial contra mujeres y niños, a fin de garantizar la rendición de cuentas y evitar la impunidad. También es importante garantizar la seguridad de los miembros del personal de la UNAMA y protegerlos de todo acto de agresión, con miras a facilitar su labor y permitirles que desempeñen sus funciones en el mejoramiento de la seguridad y en otras situaciones en el Afganistán. También acogemos con beneplácito la aprobación por el Presidente afgano del Plan de Acción Nacional Afgano contra las Drogas para 2015 a 2019. El nexo cada vez mayor que existe entre la financiación del terrorismo y los beneficios obtenidos del tráfico de estupefacientes exige que el Gobierno afgano intensifique sus esfuerzos a fin de aplicar un enfoque integral para combatir la producción, el tráfico y el uso ilícitos de estupefacientes.

Por último, Jordania desea encomiar la importante función desempeñada en el Afganistán por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, y expresar su apoyo a sus esfuerzos por promover el proceso de paz y reunir los puntos de vista de todas las partes en el conflicto y mejorar las relaciones entre el Afganistán y sus Estados vecinos, a fin de apoyar y lograr la paz y la reconciliación entre el Gobierno del Afganistán y los grupos armados. En ese sentido, instamos a todas las partes en el conflicto a que respondan de manera positiva a esos esfuerzos y los de la comunidad internacional a fin de que sus compromisos se traduzcan en acciones constructivas sobre el terreno; y a que sigan adelante con las conversaciones directas entre ellos mismos a fin de llegar a un arreglo político sostenible, pues es ese el camino óptimo y la base para el progreso en el Afganistán a fin de hacer frente a los desafíos económicos y de seguridad que tiene el país ante sí.

Sr. Barros Melet (Chile): Agradecemos la presentación del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom. También quiero agradecer esta primera presentación del Embajador y Representante Permanente del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal.

Reiteramos nuestra condena al ataque terrorista cometido en las inmediaciones de la Embajada de España en Kabul el pasado 11 de diciembre y extendemos nuestras condolencias a las familias de las víctimas y a los Gobiernos de España y del Afganistán. Notamos con gran preocupación que la situación de seguridad en el país se ha deteriorado en los últimos meses a raíz del incremento del número de ataques perpetrados por el Talibán y otros grupos insurgentes. Lo sucedido en la ciudad de Kunduz es reflejo de un retroceso preocupante. En este contexto, valoramos la extensión de la asistencia en materia de seguridad en apoyo a las Fuerzas de Seguridad del Afganistán. La cooperación de la comunidad internacional en los ámbitos del desarrollo, la infraestructura y el proceso de paz ha sido significativa y refleja un necesario enfoque multidimensional en apoyo del Gobierno y pueblo afganos. Todo ello debe ir acompañado de esfuerzos nacionales, por lo que esperamos que el Gobierno designe a un Ministro de Defensa y a un Fiscal General lo antes posible.

La situación humanitaria es un tema ineludible. La situación de seguridad ha impactado fuertemente a la población civil, y el terremoto del 26 de octubre agravó aún más la situación humanitaria, causando mayores desplazamientos de personas, especialmente en el noreste del Afganistán. La comunidad internacional debe apoyar los llamamientos humanitarios y el proceso de desarrollo del país. Destacamos la importancia de las iniciativas dirigidas por los propios afganos para promover el diálogo interétnico e interreligioso, por lo que atribuimos una importancia singular a la realización de la primera Conferencia Nacional de Ulema, el pasado 12 de octubre, en Kabul, la cual reunió a líderes de todo el país para discutir el proceso de paz y asuntos de interés nacional. Esperamos que esta Conferencia se convierta en una instancia permanente para avanzar en la reconciliación nacional y contribuir a la lucha contra el extremismo violento. Valoramos el apoyo y la asistencia prestados por la UNAMA para la realización de esta iniciativa de consolidación de la paz.

El acuerdo de alto el fuego alcanzado entre el Gobierno y los actores locales en la provincia de Baghlan amerita nuestro respaldo. Expresamos nuestro deseo de que este pacto perdure y sea reproducido en las distintas áreas del territorio. La interlocución con representantes locales es una modalidad que contribuye a construir la confianza y difundir mensajes de tolerancia y comprensión, componentes que consideramos fundamentales para

avanzar en el proceso de paz y promover la estabilidad en las zonas impactadas por el conflicto.

Celebramos la decisión del Presidente Ghani de aprobar la recomendación de la Comisión Especial de Reforma Electoral de restablecer al 25% la cuota de los escaños reservados para las mujeres en las elecciones de los consejos provinciales y distritales. Creemos firmemente necesario fortalecer la participación y el liderazgo de las mujeres afganas en la sociedad para alcanzar una paz duradera.

La emergencia del autodenominado Estado Islámico en el Afganistán como un nuevo actor armado no estatal contribuye a hacer más compleja la situación de seguridad y presenta serios obstáculos para el proceso de paz, la protección de los civiles y la entrega de la ayuda humanitaria. A esto se suma el efecto desestabilizante de los crecientes enfrentamientos entre distintas facciones del Talibán. Esperamos que la resolución 2555 (2015), aprobada por este Consejo hoy, y la resolución 2253 (2015), aprobada el jueves pasado, puedan complementar los esfuerzos nacionales para abordar debidamente a aquellos individuos y organizaciones que buscan beneficiarse de la desestabilización.

El sistema de las Naciones Unidas y este Consejo, en particular, deben permanecer comprometidos con el pueblo y el Gobierno afganos para abordar holísticamente los múltiples desafíos que enfrentan. Chile procurará contribuir desde diversas instancias a los esfuerzos de las Naciones Unidas en la consolidación de la paz y la estabilidad en el Afganistán para que logre avanzar hacia un desarrollo inclusivo y sostenible.

Siendo esta la última vez que abordaremos este tema en nuestra calidad de miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, expresamos el reconocimiento de Chile al personal y a la jefatura de la UNAMA por la labor que realizan, a la que esperamos haber contribuido desde nuestras funciones en este Consejo, particularmente en lo que respecta al rol de las mujeres y a erradicar el reclutamiento de niños.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por haber presentado el informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2015/942). Encomiamos la labor realizada por la UNAMA en tan difíciles circunstancias. Acogemos con satisfacción la declaración formulada por el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajador Mahmoud Saikal.

Angola copatrocinó la resolución 2255 (2015), aprobada unánimemente el día de hoy, que fortalece el régimen de sanciones contra los talibanes y sus asociados. En la resolución se refleja la determinación de Angola y de la comunidad internacional de poner fin a todas las formas de apoyo a los grupos extremistas en el Afganistán, habida cuenta de la amenaza fundamental que representan para la paz y la seguridad internacionales. Además de la aplicación de las sanciones, subrayamos la importancia de lograr un proceso político amplio en el Afganistán tendiente a apoyar la paz y la reconciliación entre los afganos.

El debate que estamos celebrando hoy constituye una nueva oportunidad para examinar la situación política, de seguridad, humanitaria y de derechos humanos que se está desarrollando en el Afganistán, en tanto que el país está completando su primer año del decenio de transformación. Hemos tomado buena nota, con gran simpatía, de la diligente labor realizada por el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán para fortalecer la buena gobernanza y el estado de derecho, promover los derechos de todos los afganos y mejorar la capacidad nacional de la nación; así como de los progresos logrados respecto del restablecimiento de la credibilidad del proceso electoral.

Sin embargo, estamos profundamente preocupados por el aumento de la inestabilidad y el empeoramiento de la situación de seguridad en el Afganistán, con ataques cometidos por los talibanes en todo el país y la creciente presencia del Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL). La disminución del apoyo militar internacional ha sido muy cara para las fuerzas de seguridad afganas que, según el informe, han tenido que soportar grandes presiones al retomar zonas que habían caído bajo el control de los talibanes. El compromiso de los aliados del Afganistán de seguir asistiendo a las fuerzas de seguridad afganas a fin de garantizar la estabilidad y la seguridad en el país subraya la importancia que tiene tanto para el país como para toda la comunidad internacional de seguir siempre juntos al Afganistán en los momentos críticos y peligrosos. Acontecimientos como la toma de Kunduz por los talibanes, recuperada varios días más tarde por las fuerzas armadas del Afganistán con el apoyo de tropas estadounidenses, fue otra muestra más del peligro que representa ese grupo para las instituciones existentes y su capacidad para seguir desestabilizando al Afganistán.

El pueblo afgano sigue pagando un precio intolerable en pérdidas de vidas. Es víctima de violaciones de sus derechos humanos, está atrapado en un fuego cruzado y es víctima también de ataques indiscriminados,

asesinatos selectivos e intolerancia por parte de las fuerzas del mal. Los millones de refugiados afganos que viven en el Pakistán y el Irán, el gran número que conforma la actual ola de refugiados hacia Europa y la baja tasa de retornos demuestran claramente la triste situación del pueblo afgano y su falta de confianza en el futuro.

Después de algunas señales esperanzadoras de que el proceso de paz estaba a punto de iniciarse, observamos con decepción que la posible solución política al conflicto ha llegado a un callejón sin salida. Tomamos nota de la declaración formulada por el Primer Ministro del Pakistán, en su reciente visita a Washington, DC., sobre los preparativos para facilitar las negociaciones entre los talibanes y el Gobierno afgano. Acogemos con beneplácito la Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul Corazón de Asia, celebrada en Islamabad, y hacemos hincapié en la necesidad de aumentar la confianza mutua y la cooperación entre el Pakistán y el Afganistán. Las relaciones de amistad y respeto mutuo entre los dos países son cruciales a fin de crear un entorno propicio para el proceso de paz y para garantizar la seguridad, estabilidad y prosperidad de ambos Estados. Esa es una señal positiva de que los países de la región pueden participar en la búsqueda de soluciones para la paz en el Afganistán y que otros miembros de la comunidad internacional están dispuestos a apoyar un proceso de paz liderado por los afganos. Las iniciativas locales y los esfuerzos que en la consolidación de la paz realizan los agentes nacionales que buscan promover la estabilidad, como es el caso del acuerdo local de alto el fuego alcanzado en septiembre, que abarca regiones de la provincia de Baghlan, fortalece la idea de que es posible llegar a una solución pacífica al conflicto mediante el diálogo entre los talibanes y el Gobierno. Encomiamos a la UNAMA y apoyamos esas iniciativas.

En el *Afganistán Opium Survey 2015* se da cuenta de una reducción en la economía de las drogas ilícitas, una maldición de la que el Afganistán tanto depende. Esto es fundamental para la normalización del país. Por ello, apoyamos y alentamos el plan de acción nacional sobre drogas. El éxito de ese plan es aún más importante, pues es una piedra angular en la lucha contra la financiación de grupos terroristas como los talibanes, el ISIL, Al-Qaida y sus afiliados.

Para concluir, a pesar de los notables avances logrados por el pueblo afgano en los últimos años, los desafíos que enfrenta el país son inmensos. Los afganos todavía tienen que alcanzar nuevos niveles de cooperación y entendimiento para que el país pueda superar su presente y su sangriento pasado. Además, debemos destacar el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán y la necesidad de ser firmes en la asistencia al país —sin que importe cuán alto sea el precio y teniendo en cuenta lo que está en juego— y la necesidad de establecer las bases para un futuro mejor y más próspero.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Sra. Presidenta: Deseo darle las gracias por organizar la sesión de hoy sobre el Afganistán. China, escuchó atentamente la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, y la declaración que formuló el Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal.

El año 2015 marca el inicio del período de transición de diez años en el Afganistán. Durante el año transcurrido, el Gobierno de Unidad Nacional ha hecho enormes esfuerzos por promover la estabilidad nacional, impulsar el desarrollo económico, fortalecer el estado de derecho y lograr resultados positivos, que merecen el reconocimiento de la comunidad internacional. Sin embargo, El Afganistán aún enfrenta graves desafíos en materia de reconstrucción y desarrollo económico y social. Además, el logro de la paz y la prosperidad sigue siendo una tarea a largo plazo que requiere los incesantes esfuerzos de los diversos sectores de la sociedad afgana y el apoyo sólido de la comunidad internacional. Deseo hacer hincapié en varios aspectos.

En primer lugar, es necesario seguir ayudando al Gobierno de Unidad Nacional para fortalecer su gobernanza a nivel nacional. A juzgar por su gobierno durante el año transcurrido, el Gobierno sigue avanzando para explorar su camino hacia el desarrollo nacional, a pesar de los muchos desafíos que enfrenta. Por esa razón, la comunidad internacional debe seguir prestándole apoyo y asistencia sobre la base del respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán, y honrando de manera eficaz su compromiso de ayudarlo a fortalecer el fomento de su capacidad de autonomía. Esperamos que los diferentes sectores de la sociedad afgana estén cada vez más unidos y sigan dando prioridad a la solución de sus diferencias por medio del diálogo y la negociación, así como que trabajen de forma mancomunada para lograr la reconstrucción nacional y el desarrollo social y económico.

En segundo lugar, es importante apoyar con firmeza el proceso de paz en el Afganistán, a fin de impulsar un proceso que esté dirigido y protagonizado por los afganos, y de lograr una reconciliación política amplia e inclusiva, que es la mejor manera de avanzar en la solución de la cuestión afgana. China insta a las diferentes facciones en

el Afganistán a colocar los intereses del país y las personas en primer lugar, y a reanudar las negociaciones tan pronto como sea posible. Esperamos que los países pertinentes sigan creando las condiciones necesarias para la reanudación de las conversaciones entre el Gobierno afgano y los talibanes, y prestando asistencia a este respecto. China, junto con los países interesados, está dispuesta a seguir desempeñando un papel constructivo en el proceso de paz del Afganistán y a crear plataformas en las que se facilite la reanudación de las conversaciones.

En tercer lugar, es imprescindible mejorar la actual situación de seguridad del país, que sigue siendo frágil. Los enfrentamientos armados y las actividades terroristas, que han causado numerosas bajas entre la población civil, son un fenómeno frecuente. Los países de la región y la comunidad internacional deben adoptar un enfoque común, integral y sostenible de la seguridad que tenga como base la cooperación, y deben ayudar al Gobierno del Afganistán al fomento de la capacidad en ese sentido. También deben ayudar a las fuerzas de seguridad y de policía del país a enfrentar con eficacia todo tipo de amenazas y desafíos a la seguridad. Es necesario promover el intercambio de información en el ámbito de la lucha contra el terrorismo y el control de las fronteras, y combatir conjuntamente el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas.

En cuarto lugar, se requieren constantes esfuerzos para incluir al Afganistán en la cooperación regional. China acoge con beneplácito el ingreso del Afganistán en calidad de miembro en la Organización Mundial del Comercio y encomia los resultados positivos obtenidos en la quinta reunión ministerial del Proceso de Estambul. China está dispuesta a seguir trabajando con miras a garantizar que ese mecanismo desempeñe un papel más importante en el proceso de la paz y la reconstrucción del Afganistán. Los países de la región y la comunidad internacional deben seguir apoyando y asistiendo al Afganistán en materia de transporte, infraestructura, comercio, inversión, mercados y aranceles, y deben ayudar al país a aprovechar plenamente sus ventajas geográficas y en recursos con miras a mejorar su capacidad de autodesarrollo sostenible. China acoge con beneplácito la participación activa del Afganistán en la iniciativa de la Ruta de la Seda y apoya el hecho de que el Afganistán pronto podría sumarse a la ola del desarrollo regional.

Como vecina del Afganistán y buena amiga del pueblo afgano, China ha sido un firme defensor de los esfuerzos que realiza el Afganistán para encontrar un camino hacia el desarrollo que tome en cuenta sus propias condiciones y refleje las aspiraciones de su pueblo. China ha venido apoyando a nuestra propia manera el proceso de la paz y la reconstrucción en el Afganistán, incluso con ayuda y asistencia que respondan a las necesidades del país. Recientemente, China anunció la entrega de un préstamo de 500 millones de yuanes en forma de asistencia gratuita, que se utilizará para construir viviendas. En el período inmediatamente posterior al terremoto reciente China proporcionó ayuda humanitaria, materiales y asistencia en efectivo de emergencia. China, junto con la comunidad internacional, está dispuesta a seguir trabajando para que el Afganistán pueda lograr paz y prosperidad duraderas lo antes posible.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: La delegación de Nigeria le da las gracias por haber organizado este importante debate. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, por actualizarnos sobre la situación en el Afganistán. Agradecemos la presencia del Representante Permanente de Afganistán, y le damos las gracias por su declaración. Nuestros comentarios se centrarán en la situación de la seguridad, la reforma electoral, la reconciliación nacional y los esfuerzos que se realizan en la lucha contra los estupefacientes.

En lo que respecta a la situación de la seguridad, hacemos notar los desafíos actuales entre los que se incluyen los homicidios arbitrarios, la violencia y la criminalidad asociada a las actividades de los talibanes y otros elementos antigubernamentales. La captura de Kunduz y de 16 centros de distrito por los talibanes pone de relieve la grave amenaza que supone este grupo para la paz, la seguridad y la estabilidad del Afganistán. Felicitamos a las fuerzas de seguridad afganas por recuperar el control de Kunduz y la mayoría de los centros de distrito capturados.

Según el informe del Secretario-General (S/2015/942), la caída de Kunduz estuvo precedida por tensas relaciones de trabajo entre las instituciones de seguridad y las autoridades civiles. Si ubicamos lo anterior en el contexto de las lecciones aprendidas, conviene alentar a todas las partes interesadas a que realicen todos los esfuerzos posibles para mejorar sus relaciones de trabajo. Hay que identificar y mejorar las situaciones que pueden ser utilizadas por los talibanes y otros elementos antigubernamentales para desestabilizar el país.

En lo que respecta a la reforma electoral, celebramos la decisión del Presidente Ghani de aprobar la devolución de los escaños reservados para las mujeres en las elecciones a los consejos provinciales y de distrito, para llegar al 25%. Esa es una clara demostración del

compromiso del Presidente con el empoderamiento de la mujer y la promoción de sus derechos. Instamos al Gobierno a que siga trabajando para aumentar la participación de la mujer en la política y la gobernanza. Con respecto a la reconciliación nacional, alentamos a que se realicen nuevos esfuerzos para resucitar el proceso de paz. Consideramos que es vital para la cohesión nacional y la estabilidad; revivirlo, en consecuencia, redundaría en el interés nacional.

Tomamos conocimiento de los resultados de la Quinta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul, "Corazón de Asia", que se celebró el 9 de diciembre en Islamabad, en la que se reafirma el compromiso de las partes interesadas de la región de resolver el conflicto en el Afganistán mediante negociaciones pacíficas. Estamos convencidos de que solo las iniciativas de paz y reconciliación gestionadas y encabezadas por los propios afganos pueden aportar paz, seguridad y estabilidad duraderas en el país. Por consiguiente, instamos a los talibanes y a otros grupos armados de la oposición a que depongan las armas y entablen un diálogo con el Gobierno. Es crucial que el programa de reconciliación se mantenga, en interés del pueblo del Afganistán. En lo que respecta a la reconciliación, celebramos el primer acuerdo local de alto del fuego, que cuenta con el respaldo oficial del Gobierno. El acuerdo, por el que se prohíbe que las fuerzas de seguridad del Afganistán y los talibanes lleven a cabo operaciones militares en el distrito de la provincia de Baghlan, logró reducir la violencia durante el período que abarca el informe. Instamos a todas las partes interesadas a que respeten las disposiciones del acuerdo.

En lo que respecta a la cuestión de la lucha contra los estupefacientes, tomamos conocimiento de la disminución de la producción de adormidera en un 19% en relación con 2014. Esto reviste una especial importancia ya que es la primera vez desde 2009 que se ha logrado una reducción del cultivo de adormidera. Esperamos que los esfuerzos de lucha contra los estupefacientes en el país sigan dando resultados positivos mientras las autoridades aplican el plan nacional de lucha contra los estupefacientes para 2015-2019. Una dimensión importante de cualquier esfuerzo contra los estupefacientes es la lucha contra el blanqueo de dinero y las corrientes financieras ilícitas, que podrían ser utilizados para financiar el terrorismo. La cooperación internacional es esencial para que ese esfuerzo pueda ser eficaz. En ese sentido, acogemos con beneplácito la firma de un memorando de entendimiento entre las unidades de inteligencia financiera del Afganistán y Tayikistán.

Si bien se han logrado progresos significativos en el Afganistán en diversos sectores, sigue habiendo problemas considerables. Al abordar esos desafíos, el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue siendo importante. El apoyo regional e internacional sostenido también es vital. Rendimos homenaje al Representante Especial del Secretario General. Sr. Haysom, al personal de la UNAMA y a los asociados para el desarrollo del Afganistán por su compromiso de colocar al Afganistán en la senda de la paz, la seguridad, la reconciliación y el desarrollo.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Estoy muy agradecido al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por su exposición informativa y por su ardua labor en el Afganistán, a la cabeza de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Me sumo a otros oradores para dar la bienvenida al Embajador Saikal al Consejo en su nueva función y esperamos con interés trabajar juntos.

Quiero empezar celebrando la aprobación por unanimidad el día de hoy de la resolución 2255 (2015). Al prorrogar el régimen de sanciones contra los talibanes por otros 18 meses hemos demostrado que somos serios cuando decimos que nuestra determinación no se debilitará y que no cejaremos en nuestros esfuerzos por entorpecer las finanzas y las actividades de los talibanes. Lamentablemente, la necesidad constante de este régimen de sanciones demuestra que el apoyo del Consejo al Afganistán sigue siendo vital y que nuestra tarea sigue sin concluir. La UNAMA es una parte fundamental de ese apoyo, y celebro la determinación de la Misión de seguir cumpliendo su mandato, a menudo en circunstancias difíciles.

Las razones de la continuidad de nuestro papel son claras. Queremos construir juntos un Afganistán seguro y estable, un Afganistán que ya no exporte la inseguridad, un Afganistán en el que las personas puedan desarrollarse, prosperar y vivir en paz. Se trata de objetivos que todos deben compartir en el Afganistán, sus vecinos de la región y la comunidad internacional. Estimo que existen dos elementos centrales para garantizar ese futuro, a saber, la seguridad y la economía.

En cuanto al primer punto, la temporada de combates de este año ha demostrado que hacer que la seguridad sea una realidad para todos es extraordinariamente difícil. Las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas y todos nosotros enfrentamos el enemigo implacable que son los talibanes. Quiero rendir homenaje a todos los agentes

internacionales, hombres y mujeres, que han perdido la vida, y en particular quiero ofrecer mis condolencias a las familias de los seis soldados internacionales que murieron cerca de Bagram hoy. Me sumo también a otros oradores para encomiar la valentía y la resiliencia de las fuerzas de seguridad afganas. Ha habido muchos sacrificios y muchos desafíos este año, en particular en la provincia de Helmand, pero las fuerzas de seguridad afganas están demostrando que puedan superar las dificultades al retener y recuperar los centros distritales del control de los talibanes. Los ataques continuados de los talibanes contra los civiles, entre ellos mujeres y niños, cerca de Kandahar, así como en el complejo de la Embajada de España en Kabul, socavan cualquier pretensión de que están luchando por ideales religiosos.

En respuesta a esas amenazas, las fuerzas de seguridad afganas necesitarán apoyo sostenido. Por esa razón, el Reino Unido apoya a la Academia de oficiales del ejército nacional afgano y proporciona 110 millones de dólares en financiación anual para la seguridad. Por esa razón hemos ampliado nuestra presencia militar, como se anunció en octubre. Espero que todos los Estados Miembros sigan prestando su asistencia vital. Sin embargo, para garantizar la seguridad a largo plazo en el Afganistán, la única solución es un proceso de paz, por lo que acojo con agrado los progresos logrados en la reunión del Corazón de Asia y las reuniones asociadas, celebradas en Islamabad. Quiero rendir homenaje a la entrega y determinación demostradas por el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah para lograr la mejora de las relaciones con la región e iniciar conversaciones de paz. Instemos todos al Pakistán y al Afganistán a que cumplan sus compromisos de buscar la paz con los que estén dispuestos a negociar y adopten medidas concertadas contra los que no quieran hacerlo. El Reino Unido apoya firmemente el llamamiento hecho en la conferencia del Corazón de Asia en el sentido de que las conversaciones de paz comience urgentemente.

Además de la amenaza de los talibanes, compartimos la preocupación por la aparición de pequeños grupos de extalibanes afganos y paquistaníes que invocan fidelidad a Daesh. Como hemos mostrado en este Salón la semana pasada, el Consejo está unido en su oposición a Daesh y sus entidades afiliadas. Prestemos nuestro pleno apoyo al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán en la lucha contra esos grupos.

Con respecto a mi segunda observación, el crecimiento económico es vital para que los afganos sigan realmente comprometidos con el futuro del Afganistán. El potencial del Afganistán es considerable. La inauguración este mes del gasoducto Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India demuestra que ese potencial puede lograrse. Felicito a Turkmenistán, el Pakistán y la India, así como al Afganistán, por su apoyo a ese proyecto. El gasoducto, al igual que KASA 1000 y otros proyectos regionales, pueden tener enormes beneficios para todos los países de la región.

El potencial del Afganistán también se percibe en su población, en personas como Najina, una joven de 18 años que estudia en el Instituto Nacional de Música del Afganistán, en Kabul. Najina dijo en una ocasión que no tenía la esperanza de que se le reconociera ningún talento; sin embargo, hoy tiene la oportunidad de hacer realidad su aspiración de convertirse en la mejor pianista del país. Los estudiantes como Najina no solo están continuando el rico patrimonio musical del Afganistán, sino que también están mostrando que el Afganistán puede conservar a sus ciudadanos más brillantes, mejores y con más talento. No obstante, en última instancia, el mayor activo del país es el pueblo afgano. El crecimiento económico podrá asegurarse gracias a sus talentos, habilidades y trabajo duro.

Para concluir, quisiera reafirmar el sólido compromiso del Reino Unido con el Gobierno del Afganistán, tanto a nivel político como financiero. Me enorgullece reiterar nuestro firme apoyo a la labor del Gobierno de Unidad Nacional e insto a todos los afganos y a la comunidad internacional a que continúen prestando su apoyo al Presidente Ghani y al Jefe Ejecutivo Abdullah. Juntos, podemos ayudarlos a solucionar los principales problemas económicos, de seguridad y de gobernanza a los que se enfrenta el Afganistán.

Sr. Ibrahim (Malasia) (*habla en inglés*): Me sumo a los oradores anteriores para dar las gracias al Representante Especial Nicholas Haysom por su exposición informativa. También felicitamos al Sr. Haysom y a todos los miembros y el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por la dedicación que demuestran en el desempeño de sus tareas en circunstancias difíciles. Asimismo, quisiera dar las gracias al Embajador Saikal por su declaración.

Ante todo, permítaseme reiterar el firme apoyo de Malasia a los esfuerzos de reconciliación y reintegración emprendidos por el Gobierno del Afganistán y al decidido apoyo que presta la UNAMA en ese sentido. También encomiamos el compromiso y los esfuerzos constantes del Gobierno afgano para ocuparse de los crecientes problemas políticos, económicos y de seguridad a los que se enfrenta el país. Consideramos que

esas medidas son una muestra de las aspiraciones del Gobierno a crear un país más unificado y estable, que, en nuestra opinión, contribuirá de manera positiva a la estabilidad regional.

El mantenimiento de la paz y la estabilidad en todo el país sigue siendo un grave problema que preocupa al Gobierno y a las fuerzas de seguridad. Nos preocupa que la situación de la seguridad se haya deteriorado notablemente y que el nivel de incidentes de seguridad haya aumentado y se haya intensificado. En particular, la captura temporal por los talibanes de la ciudad de Kunduz y de 16 centros de distrito puso de manifiesto la fragilidad de las condiciones de seguridad. Compartimos la preocupación por el hecho de que los afiliados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante estén realizando incursiones en el Afganistán. También aumenta nuestra preocupación por el hecho de que los incidentes relacionados con la seguridad afectan cada vez más al personal de las Naciones Unidas y observamos que, durante el período de que se informa, se produjeron 43 incidentes de ese tipo, incluido el asesinato de un miembro del personal de las Naciones Unidas en Kandahar. Malasia condena enérgicamente los ataques dirigidos contra el personal y las instalaciones de las Naciones Unidas.

Resulta estremecedor que los civiles afganos deban seguir llevándose la peor parte del conflicto y, lo que es peor, que casi un cuarto de todas las víctimas son niños. En particular, Malasia considera alarmante que al menos 159 niños hayan sido asesinados y otros 505 hayan resultado heridos en un período de apenas tres meses. Seguimos instando a todas las partes en el conflicto a que ejerzan moderación y reiteramos que los autores de las violaciones de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario deben rendir cuentas.

Pese a la difícil situación de la seguridad, Malasia encomia la determinación y el compromiso demostrados por el Gobierno afgano para poner en marcha reformas políticas, incluida la reforma electoral. En ese sentido, nos complace observar que el Gobierno ha aprobado siete de las diez recomendaciones de la Comisión Especial de Reforma Electoral presentadas en agosto. Malasia también acoge con satisfacción los progresos realizados para formar la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales, de nueva creación. También nos complace observar que se ha llegado a un acuerdo local de alto el fuego en la provincia de Baghlan, con la consiguiente reducción de los enfrentamientos violentos. Además, la aprobación en el mes de octubre de la primera conferencia nacional de los ulemas para apoyar la consolidación de la paz en el Afganistán es una prueba más del deseo y las aspiraciones de la población afgana de alcanzar la paz, el diálogo y la reconciliación duraderos con todas las partes en el conflicto. A ese respecto, Malasia reitera que la única manera de lograr una paz y estabilidad duradera en el país será gracias a un arreglo político negociado y pacífico.

Malasia aplaude las medidas en curso del Gobierno afgano para luchar contra la propagación de los narcóticos. Nos complació la noticia de que, por primera vez desde 2009, había descendido la superficie cultivada de adormidera, que se redujo un 19% en 2015. También se prevé un descenso notable del 48% en la producción potencial de opio en 2015. Se trata sin duda alguna de logros importantes y alentadores, pese a los innumerables desafíos políticos y de seguridad a los que se enfrenta el país. El Plan de Acción Nacional contra las Drogas, aprobado por el Presidente del Afganistán, es otro avance positivo e importante en los esfuerzos por combatir la producción y el comercio de estupefacientes ilícitos, y una muestra de la determinación del Gobierno afgano de luchar contra los estupefacientes. Estamos seguros de que la cooperación estrecha entre el Gobierno del Afganistán y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en términos generales, seguirá cosechando éxitos en la gestión del problema de los estupefacientes ilícitos.

Malasia considera que en esta etapa sigue siendo imprescindible que las Naciones Unidas y la comunidad internacional sigan prestando su apoyo, aliento y asistencia al Gobierno del Afganistán, adoptando medidas para reconstruir y volver a desarrollar el país. En ese sentido, Malasia agradece enormemente los esfuerzos en curso de la UNAMA, que ha seguido operando en condiciones extremas y cada vez más difíciles. También encomiamos la colaboración activa de los asociados regionales para promover la seguridad, el desarrollo y el progreso económico en el Afganistán y en la región.

Para concluir, reafirmo el compromiso de Malasia de trabajar en estrecha colaboración con todos los asociados regionales e internacionales, en apoyo a los esfuerzos del Gobierno afgano por lograr la paz, la seguridad y la estabilidad.

Sr. Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): Deseamos agradecer las intervenciones del Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Hayson, y del Embajador del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal.

Igualmente, queremos expresar nuestras condolencias a los familiares de las víctimas del atentado terrorista perpetrado en las zonas adyacentes de la Embajada de España en Kabul el 11 de diciembre, hecho este que condenamos de manera firme.

La República Bolivariana de Venezuela manifiesta su preocupación ante el deterioro de la situación de seguridad en el Afganistán, producto del accionar de grupos armados en distintas regiones. Esta realidad se manifiesta en el incremento del 19% de acciones violentas en relación con el mismo período del año pasado, por lo que la inestabilidad sigue siendo un indicador negativo que afecta el proceso de consolidación de la paz y el desarrollo del país.

La toma de la ciudad de Kunduz el pasado mes de septiembre por parte de los talibanes representó un revés para el aparato de seguridad afgano, que vio comprometida su capacidad de respuesta ante la arremetida de los insurgentes. Ello, conjuntamente con la presencia de grupos asociados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (ISIL), constituye un factor de desestabilización que exige de la comunidad internacional, en particular de este Consejo de Seguridad, la adopción de medidas contundentes para frenar el flujo de combatientes terroristas extranjeros procedentes de los conflictos armados del Iraq y Siria. El combate al terrorismo requiere del fortalecimiento de las fuerzas armadas afganas como institución fundamental del Estado. Las acciones militares del ISIL y de los talibanes representan un retroceso en la consolidación de la paz y del proceso de reconciliación nacional adelantado por la UNAMA y el Alto Consejo para la Paz.

La nueva fase política que afronta la dirigencia afgana debe ser guiada por el cumplimiento de las reformas presentadas el pasado año y de las cuales la agenda electoral es una de las más destacadas. Celebramos que el Gobierno afgano haya aprobado siete de las diez recomendaciones que le hiciera la Comisión de Reforma Electoral. Entre las más relevantes a reseñar se encuentra el aumento de la cuota en un 25% para la participación de las mujeres en los procesos electorales de distrito y provinciales.

Nuestro país valora positivamente las nuevas designaciones de autoridades en diferentes áreas de la administración pública, decisiones estas que contribuyen igualmente al fortalecimiento de la institucionalidad del Estado. No obstante, tal como refiere el informe del Secretario General (S/2015/942), es necesario que las autoridades afganas adopten las medidas que correspondan a fin de designar funcionarios para cubrir aquellas vacantes en organismos públicos de especial importancia para el país, como el Ministerio de Defensa y la Fiscalía General. Asimismo, resulta de particular importancia fortalecer la presencia del Estado en todo el territorio nacional, lo cual mejorará la confianza del pueblo afgano en sus instituciones.

A la par del peligro del extremismo violento, el tráfico de estupefacientes representa un serio escollo para la estabilidad y desarrollo de ese país. Dicha actividad ilegal es la fuente principal de financiamiento de los talibanes para llevar a cabo sus actividades terroristas. En esta oportunidad, celebramos que se haya registrado una disminución en los cultivos de amapola respecto del año pasado. Sin embargo, el comercio y tráfico de drogas continúa presentando grandes desafíos para las autoridades afganas. Sobre el particular, reconocemos los esfuerzos desplegados por el Gobierno en esta materia, los cuales han contado con la asistencia de la Oficina de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito. Reiteramos que la lucha efectiva contra las drogas requiere de la cooperación internacional, incluyendo a los países vecinos, para prevenir, combatir y eliminar ese flagelo.

Es por ello que, bajo el principio de la responsabilidad común y compartida en la lucha contra el problema mundial de las drogas, se deben redoblar los esfuerzos multilaterales, que involucren tanto a los países productores como a los consumidores. La reducción y erradicación de los cultivos deben estar acompañadas de medidas simultáneas para reducir la demanda en los países consumidores de drogas. Sólo así se podrá privar a las organizaciones terroristas que operan en el Afganistán de los recursos financieros resultantes del comercio ilícito de estupefacientes.

Por otra parte, es necesario tener presente que el logro de una paz firme y duradera en el Afganistán va más allá de la mera utilización del enfoque militar. Para ello se requiere la creación de condiciones económicas y sociales que permitan superar la pobreza, la exclusión y la discriminación, que han afectado a sus ciudadanos durante decenios y que son las principales causas del conflicto en esa nación. La comunidad internacional debe continuar apoyando al pueblo y al Gobierno del Afganistán mediante el suministro de recursos y la creación de capacidades para promover el desarrollo integral del país.

Nuestro país expresa su preocupación por los constantes ataques cometidos por grupos terroristas. De acuerdo con el informe del Secretario General, el número de personas afectadas se incrementó en 26%,

siendo los enfrentamientos y ataques selectivos los factores de violencia con mayor incidencia sobre los civiles. En tal sentido, nos preocupa el aumento del 10% en el número de niños que han fallecido en el conflicto, así como los abusos sexuales de los cuales es víctima este grupo vulnerable. Repudiamos esas acciones. Esos actos constituyen violaciones manifiestas del derecho internacional humanitario y de la legislación de derechos humanos, que acarrean consecuencias de orden penal. Por otra parte, reconocemos los esfuerzos desplegados por las autoridades afganas para llevar adelante un Plan Nacional de Acción enmarcado en la resolución 1325 (2000) de este Consejo. No obstante, lamentamos que los talibanes sigan cometiendo ataques y secuestros en contra de las mujeres en el Afganistán.

En la esfera del derecho internacional humanitario, nos sumamos al Secretario General en sus expresiones de condena formuladas respecto del ataque aéreo cometido contra un hospital dirigido por Médicos Sin Fronteras, en Kunduz, el pasado 3 de octubre, que dejó un saldo lamentable de 30 civiles fallecidos y heridos, entre ellos, pacientes y personal médico. Esperamos que ante la gravedad de ese condenable acto, las investigaciones respectivas que llevan adelante el Afganistán y los Estados Unidos permitan esclarecer tan lamentable hecho y determinar las responsabilidades pertinentes, con la esperanza de que tales acciones no se repitan en el futuro.

Igualmente, expresamos nuestra preocupación por el incremento del número de desplazados internos. Este año, alcanzó la cifra de 235.000 personas, es decir, un aumento del 70% en relación con el año anterior. De acuerdo con el informe del Secretario General, 2015 es el peor año desde 2002 en lo que se refiere a desplazamientos internos provocados por el conflicto. Mientras no se logre poner fin a los enfrentamientos armados para alcanzar la estabilidad necesaria, veremos un aumento continuo de tales víctimas.

Para finalizar, alentamos al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos a favor de un proceso político amplio e incluyente, que conduzca al logro de una paz firme y duradera. Estimamos que el logro de ese objetivo está ligado al compromiso de la insurgencia talibán de reanudar las conversaciones de paz que iniciara a principios de año. Para ello, se requiere del concurso de todos los sectores de la sociedad afgana, con la asistencia de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, en especial la UNAMA, a la cual extendemos nuestro agradecimiento por la labor realizada en ese país. Rendimos tributo a los funcionarios de esa Misión, quienes, con profesionalismo y dedicación, llevan a cabo sus tareas en medio de un escenario no exento de riesgos y desafíos.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por la importante misión que viene realizando. También deseamos dar la bienvenida al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal, a quien agradecemos su completa, detallada y objetiva declaración. Estamos de acuerdo con lo que dijo.

La situación en el Afganistán sigue siendo complicada. Nos preocupa el deterioro actual de la situación en sus provincias septentrionales. La toma de Kunduz por los insurgentes y su permanencia en ese lugar durante más de dos semanas confirman el elevado riesgo del terrorismo. Tomamos nota de los esfuerzos inquebrantables de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas por liberar esa región. Desde 2001, momento en que comenzó la Operación Libertad Duradera, de carácter internacional, no se había capturado ninguna capital de provincia. A diario, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas sufren cuantiosas bajas en los enfrentamientos con la oposición. Esperamos que se elabore un informe sobre la ejecución del mandato del Consejo de Seguridad en relación con las operaciones de la OTAN en ese país. De hecho, llevamos mucho tiempo pidiendo ese informe.

Nos preocupa el elevado número de civiles que viven aterrorizados desde hace tiempo a causa de esta guerra en el Afganistán. Las violaciones del derecho internacional humanitario, como el ataque aéreo contra el hospital en Kunduz, son inaceptables. Debe eliminarse por completo la posibilidad de que se vuelvan a producir ataques de ese tipo. Lamentablemente, las predicciones formuladas por el Consejo de Seguridad sobre la posible propagación de la inestabilidad desde las regiones del sur y del sudeste hacia el norte, que gozaba de una relativa calma en el pasado, se han hecho realidad. Esos datos preocupantes se confirman en el informe del Secretario General (S/2015/942) y no cabe duda de que las fuerzas del denominado Estado Islámico, que están ganando más adeptos, incluso entre los talibanes, están reforzando sistemáticamente sus posiciones. Estudian la situación, hacen acopio de armas y reclutan extremistas de grupos terroristas competidores.

Los estupefacientes, cuya producción en el Afganistán ha alcanzado niveles industriales, suponen una grave amenaza para la paz en el Afganistán y en la región. Las drogas alimentan el terrorismo y la delincuencia transnacional organizada. Esos estupefacientes

exacerban la guerra territorial entre los distintos grupos por el control de las rutas del tráfico de drogas, que propicia el aumento de la inestabilidad en el propio Afganistán y en los Estados colindantes. En ese sentido, consideramos que es importante intensificar los esfuerzos de la comunidad internacional para combatir la producción de narcóticos.

No coincidimos con la evaluación optimista de la situación actual en relación con los estupefacientes en el Afganistán. Las estadísticas oficiales publicadas recientemente, que señalan una importante reducción en la producción de estupefacientes en 2015, se calcularon después de aplicar importantes cambios en el método de recopilación de datos. En consecuencia, deben ser verificados.

Además de tener repercusiones negativas directas, la producción de estupefacientes es una importante fuente de financiación del terrorismo. En ese sentido, consideramos que es necesario intensificar los esfuerzos de la comunidad internacional para luchar contra el tráfico de drogas afgano. Consideramos que la deprimente situación actual respecto de la amenaza de la droga en el Afganistán se debe en gran medida a la pasividad de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Sin embargo, la Federación de Rusia señaló a la atención este grave problema y propuso soluciones constructivas. Ahora se presenta una buena oportunidad para que la presencia militar se ocupe del problema, pero está prestando escasa atención a la lucha contra ese mal.

Creemos en la necesidad de seguir promoviendo y fortaleciendo la cooperación en el Afganistán en el marco de las organizaciones regionales existentes. Acogemos con satisfacción la declaración oficial formulada por el Afganistán con el anuncio de que se había convertido en miembro de pleno derecho de la Organización de Cooperación de Shanghai. El Presidente Ghani formuló esa declaración durante su reunión con el Presidente Putin, simultáneamente con la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai celebrada en Ufa (Federación de Rusia). En vista de las nuevas amenazas emergentes en el Afganistán y en la región, contamos con la participación de nuestros asociados afganos para prestar asistencia práctica a las estructuras de lucha contra el terrorismo de la Organización de Cooperación de Shanghai.

En nuestra opinión, los esfuerzos internacionales de lucha contra los estupefacientes que provienen del Afganistán deben ser amplios y aplicarse en todos los eslabones de la cadena de suministro del comercio de estupefacientes. Como parte de esos esfuerzos, se deben destruir los cultivos y laboratorios de estupefacientes, marcar los precursores, y arrestar a los caudillos de la droga e incluirlos en las listas de sanciones. La labor de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva también es importante, ya que tiene un sólido potencial para luchar contra los estupefacientes y el terrorismo. Ese potencial se hizo patente durante una serie única de maniobras militares de la Organización realizada con éxito en Tayikistán en mayo de este año.

Apoyamos las medidas adoptadas por el Gobierno afgano para promover la reconciliación nacional sostenible a largo plazo. Estimamos que todos los Estados deben trabajan en ese sentido para ayudar al Afganistán a lograr por fin la paz y la estabilidad internas. Las Naciones Unidas han aprobado los preceptos básicos de la reconciliación nacional. Los principios bien conocidos de esa reconciliación estipulan que todos deben reconocer la Constitución del Afganistán, abstenerse de mantener contactos con los terroristas y poner fin a los enfrentamientos con el Gobierno.

La Federación de Rusia tiene vínculos históricos con el Afganistán. Nos unen lazos de amistad a ese país y la Federación de Rusia continuará prestando asistencia al Afganistán, a su Gobierno y a su pueblo mediante el fortalecimiento de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. Antes de que finalice el año esperamos haber entregado en Kabul, sin coste alguno, varios envíos voluminosos de armas para la policía afgana. Hemos venido forjando vínculos comerciales y económicos y, a principios del año próximo, tenemos la intención de celebrar una reunión de la una comisión intergubernamental conjunta para la cooperación comercial y económica. Estamos seguros que esa comisión dará un nuevo impulso a nuestra cooperación económica con el Afganistán. .

Nuestra asistencia humanitaria es evidente. El 23 de noviembre, proporcionamos al Programa Mundial de Alimentos en el Afganistán 57 vehículos Kamaz, valorados en 2,5 millones de dólares, que se entregaron de forma gratuita. Estamos dispuestos a proseguir la consolidación de un Afganistán pacífico, independiente, autosuficiente y económicamente próspero. Estamos convencidos de que el Afganistán puede superar sus problemas actuales.

Sr. Mahamat Zene (Chad) (*habla en francés*): Al igual que otros oradores, agradezco también al Representante Especial del Secretario General en el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, su exposición informativa. También doy las gracias al nuevo Representante Permanente de la República Islámica del Afganistán ante las Naciones Unidas,

Embajador Mahmoud Saikal, por su declaración, y le doy una cordial bienvenida al Consejo.

En la víspera del primer aniversario de la retirada del Afganistán de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, la situación en el país sigue siendo muy preocupante en materia de seguridad, humanitaria y de derechos humanos, pese a los incansables esfuerzos de las nuevas autoridades afganas, que cuentan con el apoyo de la comunidad internacional. Felicitamos al Gobierno afgano, cuyos incansables esfuerzos han servido, entre otras cosas, para expulsar a los talibanes de Kunduz. Reiteramos nuestro apoyo a las autoridades afganas y nuestro llamamiento a todas las partes interesadas afganas para que promuevan el diálogo por conducto del Consejo Superior de la Paz, en aras de su pueblo y para ejecutar el Programa de Paz y Reconciliación en el Afganistán, conforme al comunicado de Kabul y a las conclusiones de la Conferencia de Bonn. A ese respecto, acogemos con satisfacción la reunión de la conferencia nacional de los ulemas, celebrada el 12 de octubre en Kabul, que fue facilitada por el Consejo Superior de la Paz, con el apoyo de la UNAMA, y cuyo objetivo fue acercar a todas las partes en el conflicto para promover la paz. Felicitamos al Presidente Ghani por aprobar sus conclusiones.

En relación con la situación de la seguridad, la toma de la ciudad de Kunduz por los talibanes, que condenamos firmemente, pone de manifiesto la precariedad de la situación, empeorada por los desafortunados incidentes que se han cobrado las vidas de muchos civiles, incluidos miembros del personal internacional expatriado. Deploramos esos ataques contra civiles y esperamos que no se repitan en el futuro. Hacemos llegar nuestras condolencias a los familiares de las víctimas y al Gobierno afgano, y esperamos la pronta recuperación de los heridos. También condenamos el atentado terrorista perpetrado el 11 de diciembre cerca de la Embajada de España en Kabul y deseamos hace llegar nuestras condolencias y solidaridad a las familias de las víctimas y a los Gobiernos del Afganistán y de España. Reiteramos nuestra absoluta condena del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y hacemos hincapié en la imperiosa necesidad de llevar a los autores de esos atroces actos delictivos ante la justicia. También expresamos nuestra profunda preocupación en relación con el aumento del número de atentados terroristas y la grave amenaza que suponen los combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán y en la subregión, incluidos los combatientes del Estados Islámico en el Iraq y el Levante. Esta situación requiere un refuerzo de la vigilancia y una importante movilización por parte de la comunidad internacional.

Aplaudimos los esfuerzos del Gobierno afgano por combatir el tráfico de drogas, así como la aprobación el pasado 15 de octubre, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, del plan nacional de lucha contra los estupefacientes para 2015-2019. Alentamos al Gobierno a que siga trabajando para erradicar totalmente ese flagelo. En ese sentido, también instamos a los países de la región a que intensifiquen su cooperación y la coordinación de sus acciones en la lucha transfronteriza contra las drogas y su comercio ilícito.

El Chad se siente sumamente preocupado por el uso de artefactos explosivos improvisados por los grupos terroristas contra la población civil, las fuerzas de seguridad afganas y el personal diplomático y humanitario. A ese respecto, subrayamos la necesidad de fortalecer la coordinación y el intercambio de información, tanto a nivel local como regional, para evitar que los grupos terroristas reciban componentes de esos artefactos y para controlar mejor el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Del mismo modo, nos preocupa enormemente el deterioro de la situación humanitaria, en particular la situación de las personas desplazadas a causa de la inseguridad y los desastres naturales. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que preste la asistencia necesaria a esas personas con carácter de urgencia, y a todos los donantes para que contribuyan al fondo humanitario común.

Por último, reiteramos nuestro apoyo a las autoridades afganas e instamos a la comunidad internacional a que siga apoyándolas en sus esfuerzos por restablecer la paz y reconstruir el país.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos de América.

Ante todo, permítaseme dar la bienvenida una vez más al Embajador Saikal al Consejo de Seguridad y a Nueva York. Esperamos con interés trabajar con él y con los asociados de las distintas instituciones del Gobierno afgano. Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General en el Afganistán, Sr. Haysom, por su interesante exposición informativa y por los esfuerzos decisivos e importantes que realiza todo el equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán para apoyar al pueblo afgano.

Mientras estamos aquí reunidos, el Gobierno del Afganistán sigue haciendo frente a graves problemas

para poder ofrecer a sus ciudadanos la seguridad, la buena gobernanza y las oportunidades económicas que tanto anhelan. Hoy quisiera hablar de algunos de esos desafíos duraderos y de lo que puede hacer la comunidad internacional para ayudar al Gobierno del Afganistán a tener éxito en sus esfuerzos por superarlos.

Como todos sabemos, los talibanes y otros grupos antigubernamentales siguen planteando una grave amenaza para la seguridad. En las últimas semanas, todos nos hemos horrorizado al ser testigos de los ataques de los talibanes, incluido el ataque de hoy contra una patrulla, cerca de la base aérea de Wagram. Ese ataque ocurrió tras el atentado de 9 de diciembre en el aeropuerto de Kandahar y el ataque del 12 de diciembre en Kabul, contra una casa de huéspedes de la Embajada de España. Decenas de civiles afganos inocentes han resultado muertos o heridos en esos ataques y en otros, así como dos agentes de policía españoles que perdieron la vida en el atentado de 12 de diciembre, por cuyas muertes quisiera transmitir nuestro más sentido pésame al Representante Permanente de España.

Los Estados Unidos están comprometidos a seguir ayudando al pueblo afgano a hacer frente a esa amenaza a la seguridad. En octubre, el Presidente Obama anunció su intención de mantener el nivel actual de 9.800 efectivos de los Estados Unidos en el Afganistán durante la mayor parte de 2016. Esas fuerzas seguirán colaborando, junto con nuestros aliados y asociados, en la Misión Apoyo Decidido dirigida por la OTAN, para capacitar, asesorar y prestar asistencia a las fuerzas de seguridad afganas. Seguiremos apoyando las operaciones de lucha contra el terrorismo para destruir lo que queda de Al-Qaida.

También seguimos apoyando e invirtiendo en las relaciones del Afganistán con sus vecinos. En ese sentido, la reciente reunión ministerial del Corazón de Asia-Proceso de Estambul, celebrada el 8 de diciembre en Islamabad, fue un paso en la dirección correcta. Acogemos con beneplácito los compromisos renovados en apoyo a los esfuerzos dirigidos por el Afganistán encaminados a entablar negociaciones con los talibanes afganos, y seguiremos trabajando con todos los países de la región, incluidos China y el Pakistán, con el fin de crear las condiciones necesarias para un proceso de paz y reconciliación entre el Gobierno afgano y los talibanes afganos, incluidos elementos tales como la red Haqqani. Las opciones de los talibanes son claras: entablar negociaciones de buena fe en pro de la paz, o seguir luchando en una guerra que no pueden ganar y enfrentar las consecuencias. Instamos a todos los miembros del Consejo a que se unan para mandar ese mensaje claro.

Más allá de la región, la comunidad internacional debería seguir proporcionando un sólido apoyo político, financiero y de seguridad al Afganistán. El progreso que ha hecho el país es real, pero también es frágil, y el Gobierno y el pueblo del Afganistán siguen teniendo nuestro firme apoyo. En 2016, dos grandes conferencias, a saber, la Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Varsovia en julio, y la conferencia del desarrollo para el Afganistán, que se celebrará en Bruselas en octubre, ofrecen importantes oportunidades para que los Estados Miembros renueven y extiendan ese apoyo.

Mientras seguimos trabajando para degradar y destruir a los grupos extremistas violentos en el Afganistán, todas las partes, incluidos los Estados Unidos, deben velar por que se esté haciendo todo lo posible para minimizar los daños a los civiles. Con ese fin, quisiera repetir las sinceras disculpas y condolencias del Presidente Obama por el incidente en que miembros del personal y pacientes resultaron muertos y heridos cuando durante un ataque aéreo militar llevado a cabo por los Estados Unidos se alcanzó por error un hospital de Médicos Sin Fronteras en Kunduz. Cuando otros huyen de los conflictos y las zonas de desastre, Médicos Sin Fronteras se hace cargo y la labor que hace su personal literalmente salva vidas. Nosotros, en el Consejo, hemos sido informados en repetidas ocasiones por Médicos Sin Fronteras sobre crisis en todo el mundo, en las que el personal de esa organización y los voluntarios prestan servicios con profesionalidad y valor. Ninguna nación hace más que los Estados Unidos por evitar bajas civiles, pero en este caso no llegamos a la altura de nuestras normas. El Presidente Obama ha insistido en que haya un recuento transparente, exhaustivo y objetivo de los hechos y las circunstancias del incidente, como un paso decisivo para garantizar la plena rendición de cuentas. Los Estados Unidos están comprometidos a ayudar a Médicos Sin Fronteras a reconstruir el hospital e indemnizar a las personas afectadas.

A pesar de lo inconmensurable del dolor infligido por ese ataque aéreo, es importante distinguir un error de esa naturaleza de los ataques deliberados y deplorables llevados a cabo contra civiles por los talibanes y otros grupos extremistas violentos. Nuestro mensaje a esas fuerzas es claro. Solo existe un camino hacia la paz, la seguridad y la estabilidad en el Afganistán, y ese camino no es el de la acción militar, sino el de la reconciliación dirigida por los afganos, que se base en los logros democráticos y de derechos humanos que el país ha conseguido desde 2001. Los ataques de los talibanes dañan al pueblo afgano, desestabilizan el país y revelan el desprecio que siente ese grupo por la vida humana. Eso debe terminar.

Como todos sabemos, los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por consolidar una mayor seguridad y estabilidad no pueden basarse únicamente en los esfuerzos militares. La buena gobernanza y el desarrollo económico son fundamentales para afianzar el apoyo de los ciudadanos afganos al Gobierno. En 2014, más de 7 millones de afganos, incluidos millones de mujeres, votaron en las elecciones, lo que supuso el primer traspaso democrático del poder de su historia. El Gobierno de Unidad Nacional, formado por el Presidente Ghani y el Director Ejecutivo Abdullah, refleja el deseo genuino de la población de tener una transición pacífica. Desde entonces, el Gobierno ha hecho avances significativos hacia la consolidación de instituciones más transparentes y responsables, que puedan prestar servicios básicos al pueblo afgano. También se ha comprometido a avanzar en la reforma electoral, lo cual es fundamental para fortalecer la confianza pública en los procesos democráticos. Las recientes recomendaciones anunciadas por la Comisión Especial de Reformas Electorales son un paso positivo. Ahora le corresponde al Gobierno del Afganistán cumplir esas promesas.

También hemos observado que el Gobierno de Unidad ha llevado a cabo esfuerzos importantes para sentar las bases de un crecimiento económico sostenible e inclusivo. Para dar solo unos cuantos ejemplos, el reciente acuerdo entre el Afganistán y el Pakistán para que comience la construcción del proyecto de transmisión y comercialización de electricidad de Asia Central a Asia Meridional aportará energía imprescindible de Asia Central a ambos países. Además, la Autosuficiencia mediante el Marco Mutuo de Rendición de Cuentas, que el Gobierno del Afganistán aprobó en septiembre, en el que se esbozan 39 reformas y una hoja de ruta para su cooperación con los donantes internacionales, podría impulsar el apoyo crucial para el desarrollo del país. De aplicarse, esos esfuerzos y otros ayudarán a fomentar mayores oportunidades para el pueblo afgano, consolidando así un apoyo más amplio para el futuro democrático del país.

Para concluir, quisiera recordar a todos por qué es tan importante que esos esfuerzos tengan éxito. Como todos los presentes saben, el 28 de septiembre, los talibanes sitiaron la ciudad de Kunduz, partes de la cual mantuvieron bajo su control hasta que fueron expulsados plenamente el 13 de octubre por las fuerzas partidarias del Gobierno. El trato que dio el grupo a la población local durante ese período ofrece una vista de cómo la trataría de retomar el control de más partes del Afganistán. Según un informe de las Naciones Unidas (S/2015/942), poco después de tomar el control de la ciudad los talibanes realizaron registros domiciliarios, casa por casa, utilizando listas que tenían ya preparadas que contenían los nombres y direcciones de los defensores de los derechos humanos, sobre todo mujeres —mujeres activas en la vida pública, trabajadoras de organizaciones no gubernamentales, funcionarias de las Naciones Unidas, periodistas y funcionarias públicas, incluidas abogadas, magistradas y fiscales.

La persecución de las mujeres fue particularmente angustiosa. Los talibanes incendiaron o saquearon tres estaciones de radio a cargo de mujeres, una escuela secundaria de niñas y numerosas organizaciones no gubernamentales de mujeres. Uno de sus objetivos fue un centro de acogida para mujeres dirigido por la organización no gubernamental Mujeres para Mujeres Afganas, cuyas residentes fueron calificadas por los talibanes como prostitutas fugitivas y niñas inmorales. Según un informe de noticias, parecía que el lugar hubiese sido atacado con mazos, las ventanas rotas, los muros y los marcos de las puertas destrozados. Con respecto a la directora del refugio que planeó la fuga de Kunduz antes de que los talibanes pudieran capturarla, el comandante local de los talibanes dijo: Si la hubiésemos capturado, habría sido colgada en la rotonda principal de la ciudad de Kunduz”. A pesar de ser la única mujer ingeniero civil de la ciudad cuyo cometido era ayudar a restaurar las carreteras fue perseguida y tuvo que huir de la ciudad.

Al igual que muchos de los defensores y profesionales de los derechos de la mujer que habían huido de Kunduz y recibido amenazas de muerte, Hassina tiene demasiado miedo de regresar. Sin embargo, la jefa de la organización de Hassina, una mujer llamada Manizha Naderi, dijo que encontraría la forma de abrir un nuevo refugio de mujeres en Kunduz. Dijo que iba a ser difícil encontrar a mujeres dispuestas a ir, pero dijo que “el pueblo nos necesita, así que tendremos que idear un plan. Si dejamos de trabajar, será una gran victoria para los talibanes.”

Grupos como Mujeres para Mujeres no están dispuestos a dar la victoria a los talibanes, victoria que supondría abandonar a los afganos que necesitan ayuda. Nosotros tampoco podemos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy la palabra al representante de Alemania.

Sr. Braun (Alemania) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los demás oradores para dar las gracias al Sr. Nicholas Haysom por su amplia exposición

informativa de hoy. Alemania valora la destacada labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la tarea de dirigir y coordinar los esfuerzos civiles internacionales, en particular en lo que respecta a la promoción de los derechos humanos, el acceso humanitario, la lucha contra los estupefacientes y la cooperación de los donantes. También encomiamos a su Misión por su excelente labor de divulgación y los buenos oficios prestados en apoyo al Gobierno del Afganistán.

Con el apoyo de la comunidad internacional el Afganistán ha logrado grandes avances a lo largo de los últimos 14 años. La esperanza de vida ha aumentado considerablemente, el número de muertes maternas ha disminuido y millones de niños y niñas ahora tienen acceso a la enseñanza primaria y secundaria. Pese a esos logros importantes, sigue habiendo grandes retos.

Tras la primera transición pacífica y democrática del poder en la historia del Afganistán, el Gobierno de Unidad Nacional se ha comprometido a cumplir con un ambicioso conjunto de reformas intersectoriales para hacer frente a esos desafíos. Alentamos encarecidamente al Gobierno de Unidad Nacional a seguir progresando en este programa de reforma. La aplicación de reformas económicas y políticas difíciles es algo fundamental en el marco del principio de responsabilidad mutua que el Afganistán y la comunidad internacional reafirmaron en Kabul en septiembre. La conferencia ministerial, que se celebrará en Bruselas en octubre de 2016, será un hito muy importante en la medición del progreso logrado. La titularidad y el liderazgo del Afganistán son requisitos previos en la preparación de la conferencia y serán fundamentales para reconfirmar el excepcional compromiso internacional con respecto al Afganistán.

La insatisfactoria situación económica y de seguridad explica el aumento del número de jóvenes afganos que salen de su país; jóvenes, ciudadanos bien educados, que deberían ser la columna vertebral de la reconstrucción y el desarrollo de su país. Poner coto y revertir este éxodo intelectual va, ante todo, en beneficio del Afganistán. Con este fin, es necesario brindar a la población afgana, especialmente a los jóvenes, la perspectiva de un futuro en su propio país.

Seguimos sumamente preocupados por el elevado número de vidas civiles perdidas debido a los incesantes enfrentamientos y los atroces y cobardes actos de violencia y terrorismo. Condenamos enérgicamente el ataque de hoy cerca de Bagram y expresamos nuestras más profundas condolencias a las familias de las víctimas. También quisiera expresar nuestra aversión por los recientes ataques al aeropuerto de Kandahar y el recinto de la Embajada de España en Kabul a principios de este mes. Ante esta difícil situación de seguridad, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas han demostrado una notable capacidad de recuperación durante este primer año en que han asumido la plena responsabilidad por la seguridad de su país. Deploramos profundamente las innumerables pérdidas sufridas en su lucha por restablecer el orden en su país.

La Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Varsovia en julio de 2016, será una oportunidad importante para que la comunidad internacional reitere su apoyo a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. Alemania seguirá prestando su asistencia financiera y apoyo en los próximos años. El jueves pasado, nuestro Parlamento votó a favor de ampliar nuestra colaboración militar. En el Afganistán, como parte de la Misión de Apoyo Decidido de la OTAN durante un año más, aumentaremos a 980 el número de efectivos. Al hacerlo, Alemania se une a todos los amigos y asociados del Afganistán para enviar un mensaje claro. No abandonaremos al Afganistán en este momento crítico.

El único camino a la paz y la seguridad duraderas en el Afganistán es un proceso de paz y reconciliación entre todos los afganos. Encomiamos el valiente liderazgo demostrado por el Gobierno de Unidad Nacional y el Presidente Ghani Ahmadzai personalmente durante su reciente visita a Islamabad. Nos sentimos alentados por el compromiso de los Gobiernos del Afganistán y del Pakistán para promover un proceso político liderado por afganos y concebido por ellos. Instamos a todos los agentes regionales a que presten su apoyo activo e incondicional a este esfuerzo.

Permítaseme asegurarle a usted, Sra. Presidenta, que Alemania sigue comprometida a apoyar al Afganistán durante el actual decenio de transformación, en estrecha cooperación con el Gobierno del Afganistán y nuestros asociados internacionales.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Bishnoi (India) (*habla en inglés*): Tengo el privilegio de participar en este debate del Consejo presidido por usted, Sra. Presidenta. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y el Embajador Mahmoud Saikal por sus exposiciones informativas.

Nos complace que la histórica transición política del Afganistán siga en curso. La India se enorgullece de

poder llamarse el primer aliado estratégico del Afganistán y está dispuesta a hacer todo lo que esté dentro de sus posibilidades y medios para trabajar con el Gobierno del Afganistán y su pueblo para hacer realidad nuestra ambición común. Compartimos el deseo del pueblo afgano de que haya un Afganistán fuerte, independiente, unido y próspero. La India seguirá apoyando un proceso de reconciliación con un verdadero liderazgo afgano, dirigido por afganos y concebido en el marco de la Constitución del Afganistán y los límites aceptados internacionalmente.

Durante la reciente Reunión Ministerial "Corazón de Asia, celebrada en Islamabad el 9 de diciembre, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores dijo que:

> "la democracia se está arraigando en el Afganistán y reconocemos el papel del Presidente Ghani y el Director General Abdullah en cuanto que hay una sólida base creada por el ex-Presidente Karzai para garantizar una gobernanza pacífica, democrática e incluyente para todo el Afganistán".

En ese contexto, quisiéramos informar al Consejo de que la India será la sede de la Sexta Conferencia Ministerial Corazón de Asia-Proceso de Estambul en 2016.

Nuestra preocupación principal sigue siendo la situación de la seguridad en el Afganistán. El Secretario-General en su último informe (S/2015/942) sostiene nuestro punto de vista de que el terrorismo es la principal fuente de inseguridad e inestabilidad en el Afganistán. Lo que resulta alarmante es la revelación en los últimos informes, incluido el informe del Secretario General de la presencia de grupos afiliados a Daesh, sobre todo en la provincia de Nangarhar. El deterioro de la situación de seguridad se refleja en el informe del Secretario General, en el que se afirma que ha habido 3.693 bajas civiles durante el período del que se informa, lo que supone un aumento del 26% respecto del mismo período en 2014. Condenamos firmemente los viles atentados terroristas en el aeropuerto de Kandahar y la Embajada de España en Kabul los días 8 y 11 de diciembre pasado, respectivamente, y el ataque de hoy en los alrededores de la base aérea de Bagram. Esto es verdaderamente alarmante y el Consejo debe responder urgentemente a esta amenaza.

Deseo aprovechar esta oportunidad para encomiar a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas y al pueblo afgano por combatir las fuerzas del terrorismo y el extremismo con coraje y resiliencia. Ellas necesitan el apoyo sostenido de la comunidad internacional para defender la unidad y la seguridad del Afganistán. Por su parte, la India está dispuesta a trabajar con el Afganistán para reforzar su capacidad defensiva. La India siempre ha sostenido que las conversaciones de paz, las que sean, tienen que estar encabezadas y por los afganos y ser suyas, y solo deben incluir a los simpatizantes de los talibanes que estén dispuestos a aceptar la Constitución del Afganistán y a trabajar dentro de su marco.

El Afganistán solo podrá alcanzar su potencial económico óptimo si se le permite el libre tránsito hacia los principales mercados del Asia Meridional. Hemos indicado oficialmente nuestro deseo de ser parte del Acuerdo sobre el Comercio de Tránsito entre el Afganistán y el Pakistán. La India también trabaja con el Afganistán y el Irán para impulsar el tránsito trilateral. Nuestra participación en el desarrollo del Puerto Chahbahar aumentará nuestra conectividad con el Afganistán y más allá. La participación de la India como país líder en la medida de fomento de la confianza en las esferas del intercambio, el comercio y la inversión, en el marco del Proceso relativo al Corazón de Asia, complementa nuestra cooperación para el desarrollo bilateral con el Afganistán, que incluye las esferas de la infraestructura, la conectividad y el fomento de las capacidades.

Para concluir, opinamos que la UNAMA debe seguir desempeñando un papel de liderazgo en la conformación y coordinación de los esfuerzos que realiza la comunidad internacional para apoyar el proceso de la reconstrucción política y económica del Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Australia.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Este debate del Consejo de Seguridad tiene lugar al concluir un año difícil para el Afganistán. El Gobierno de Unidad Nacional, bajo la dirección del Presidente Ghani y del Jefe Ejecutivo Abdullah, ha enfrentado a una insurgencia resuelta, a importantes desafíos económicos y la tarea imperativa de la reforma y de lucha contra la corrupción. Se han registrado avances, pero aún queda mucho por hacer.

La inseguridad ha seguido siendo un gran desafío, como nos lo recuerda la breve caída de Kunduz. La insurgencia ha seguido llevando a cabo horrendos ataques contra los civiles. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán siguen cumpliendo con valentía y firmeza su misión de hacer frente a la insurgencia, y rendimos homenaje a sus sacrificios. Las fuerzas internacionales también están constantemente sujetas a la amenaza de la violencia. Encomiamos sus esfuerzos.

Australia mantiene su compromiso de ayudar al Gobierno afgano a construir un futuro seguro y estable

para su pueblo. Por ello, somos uno de los principales donantes para el mantenimiento de las fuerzas de seguridad del Afganistán, habiendo proporcionado 500 millones de dólares australianos durante el periodo 2009-2017. Desde 2001 hasta la fecha, más de 25.000 australianos han prestado servicios en el Afganistán, y actualmente 250 siguen sirviendo en la Misión Apoyo Decidido de la OTAN.

El Afganistán sigue enfrentando problemas en el ámbito de los derechos humanos. La violencia contra las mujeres y los niños es motivo de especial preocupación para Australia. Por medio de nuestro programa de asistencia al Afganistán —que con 80 millones de dólares australianos anuales es el cuarto más grande de los que ejecuta Australia— proporcionamos refugio y apoyo a más de 2.300 mujeres y niños, y capacitamos a más de 2.800 policías y funcionarios del sector judicial para que defiendan los derechos de las mujeres.

La reforma electoral es otra esfera que requiere medidas urgentes. Acogemos con beneplácito la aprobación por el Presidente Ghani de la mayor parte de las recomendaciones que formuló la Comisión Especial de Reforma Electoral. La aplicación debe ser una prioridad. Las elecciones parlamentarias se deben celebrar de manera oportuna a fin de satisfacer las expectativas del pueblo afgano.

La reforma económica es la clave de un futuro mejor para el Afganistán. El Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, que promueve el Gobierno, será un mecanismo importante para mejorar la eficacia y eficiencia de los fondos que aportan los donantes. Acogemos con beneplácito la visión del Presidente Ghani respecto del futuro económico del Afganistán, y alentamos a su Gobierno a perseverar en sus esfuerzos para combatir la corrupción.

Si bien este ha sido un año difícil, el Gobierno afgano y la comunidad internacional han logrado mucho en el Afganistán. Australia reconoce el papel que ha desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Encomiamos los esfuerzos y la dedicación de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán. La labor de la Comisión Tripartita sobre las prioridades futuras de la UNAMA proporciona una valoración útil de la función, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas que operan en el Afganistán. Esperamos con interés que el Consejo prorrogue el mandato de la UNAMA en marzo de 2016 de manera que la UNAMA pueda seguir desempeñando con eficacia su importante papel en el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Cardi (Italia) (*habla en inglés*): En el período que siguió al más reciente debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán (véase S/PV.7526), la situación de seguridad en el país se ha deteriorado, según se señala en el informe del Secretario General (S/2015/942). En los últimos meses hemos visto que se ha seguido intensificando la violencia de los grupos insurgentes, lo que confirman los datos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre las víctimas civiles, que indican un aumento del 26% entre agosto y octubre de 2015, en comparación con el mismo período en 2014. Condenamos enérgicamente los ataques terroristas más recientes cometidos en Kandahar y Kabul, así como el ataque cometido hoy en Bagram.

El Gobierno de Unidad Nacional mantiene su firme compromiso de combatir a los que tratan de desestabilizar el país y frustrar los progresos logrados en los últimos 14 años en las esferas democrática y social, y los logros alcanzados en materia de derechos civiles y la situación de la mujer, gracias a los esfuerzos de las instituciones afganas y el apoyo de la comunidad internacional.

Italia seguirá apoyando al Gobierno y las instituciones afganos en su compromiso de mantener la seguridad y la estabilidad del país y de satisfacer las aspiraciones de su pueblo de un futuro de paz y prosperidad. Prueba de ello es nuestra decisión de mantener nuestra contribución en 2016, junto con nuestros asociados, a la misión de capacitación, asesoría y asistencia —Misión Apoyo Decidido— encabezada por la OTAN, con miras a seguir fortaleciendo las unidades de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán que están luchando contra los grupos insurgentes hostiles. Italia también seguirá desempeñando su papel como nación marco en la región occidental del Afganistán.

Naturalmente, como se destaca en la resolución de la Asamblea General sobre el Afganistán aprobada hace algunas semanas, todos somos muy conscientes de que la reconciliación interna es primordial para el logro de paz y la estabilidad duraderas. Señales prometedoras surgieron de la Conferencia celebrada en Islamabad sobre el Proceso relativo al Corazón de Asia, con la participación de representantes de alto nivel de los principales países de la región, y del Presidente Ghani en particular. Esas son señales positivas de una mayor cooperación entre los principales agentes de la región, sobre todo el Afganistán y el Pakistán, con el apoyo de la comunidad internacional, en la lucha contra los grupos

terroristas y la creación de condiciones propicias para la reanudación del proceso de negociaciones entre el Gobierno y los talibanes.

Italia apoya todos los esfuerzos e iniciativas en esa dirección, con base en una cooperación más estrecha entre los agentes que pueda llevar a un proceso de paz interno e incluyente. Ello conlleva el rechazo a la violencia, la ruptura de todos los vínculos con el terrorismo y el respeto de los derechos humanos, sobre todo los derechos de las mujeres, a quienes esperamos ver participar activamente en las futuras negociaciones de paz, y de las niñas.

Este año ha sido testigo de un preocupante aumento en el flujo de ciudadanos afganos que huyen de su país debido al deterioro de la situación de seguridad.

El desarrollo autosostenido será insostenible si no se llevan a cabo las reformas internas necesarias. Reiteramos nuestro reconocimiento a los esfuerzos que realiza el Gobierno de Unidad Nacional y a los planes que elabora bajo su Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, iniciativa que puso en marcha en septiembre pasado. Un programa articulado, basado en indicadores y plazos claramente definidos es, sin duda, la mejor premisa para cualquier acción orientada a la reforma. No obstante, debe estar acompañado de una ejecución eficaz con resultados medibles en las esferas de la gobernanza política, la reforma electoral, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción, la gobernanza económica y los derechos humanos.

En ese contexto, se debe priorizar la protección y promoción de los derechos de las mujeres, el fortalecimiento de su empoderamiento en todos los sectores de la sociedad y su protección física, debido a que los incidentes de violencia contra ellas se han incrementado en los últimos tiempos, como lo demuestran algunos casos muy graves, que condenamos enérgicamente. A pesar de los encomiables esfuerzos del Gobierno afgano, esto muestra cuánto trabajo debe hacerse aún. Desde luego, encomiamos la labor realizada por las Naciones Unidas y el Representante Especial Nicholas Haysom.

Para concluir, la ardua labor de las autoridades e instituciones afganas, con el apoyo de la comunidad internacional, es crucial para que el proceso de reforma logre realmente sus metas de lograr una mayor consolidación y autosuficiencia democrática. La conferencia ministerial celebrada en Bruselas los días 4 y 5 de octubre de 2016, que debe coorganizar la Unión Europea, será una oportunidad para confirmar esta alianza, que, considerando el extraordinario nivel de compromiso mutuo entre el Afganistán y la comunidad internacional, debe llevar a progresos concretos en el ámbito de la reforma.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Munir (Pakistán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/942), así como al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, por su detallada exposición informativa de esta mañana y por su constante labor positiva en el país.

El hilo común que une todo el informe, la exposición informativa y las declaraciones de hoy es el deterioro de la situación de la seguridad en el Afganistán. Como el Secretario General indica en su informe, la captura temporal de Kunduz por los talibanes fue el resultado de los enormes problemas de seguridad, económicos y políticos que afronta el país. Por consiguiente, el apoyo internacional al proceso sigue siendo fundamental. Por su parte, el Pakistán ha condenado los actos de violencia y el número cada vez mayor de víctimas civiles en el Afganistán. Nada justifica las matanzas indiscriminadas. Hemos prometido nuestro pleno apoyo al Gobierno del Afganistán, con miras a mejorar la situación, pero es el propio pueblo afgano el que debe poner su casa en orden.

Las dos posibilidades para poner fin a la inestabilidad en el Afganistán son, a nuestro juicio, la opción militar o el proceso de paz negociado. Existe un claro consenso internacional en el sentido de que solo el uso de la fuerza podría no lograr por sí solo la paz en el país. Si se busca seriamente, un proceso de reconciliación sólido y significativo es la única manera sostenible de lograr nuestro objetivo común. Con ese espíritu, el Pakistán facilitó de buena fe y a solicitud del Presidente Ghani las primeras conversaciones directas en toda la historia entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes. Estamos dispuestos a desempeñar un papel similar nuevamente.

Sin embargo, nadie debe poner en tela de juicio la sinceridad del Pakistán. Después del Afganistán, el Pakistán y su pueblo son los que han sufrido más de 35 años de guerras, violencia y terrorismo en el Afganistán. El Pakistán es la víctima principal del terrorismo. Nuestra determinación de erradicar el flagelo del terrorismo de nuestro territorio es clara y visible. Tenemos como objetivo, y seguimos teniéndolo, atacar a todos los grupos terroristas, Hemos logrado progresos sustanciales en la depuración de nuestro país de terroristas. Sin embargo, esos objetivos no se lograrán plenamente hasta tanto

se hayan eliminado los santuarios y refugios de los terroristas que han huido de nuestras operaciones en el Afganistán. No podemos permitir que nuestro pueblo sea objetivo de ataques transfronterizos lanzados desde esos santuarios. Cuando el Pakistán inició su operación de lucha contra el terrorismo en la zona septentrional de Waziristán solicitamos de Kabul que se adoptaran medidas coordinadas para impedir la huida de los terroristas al Afganistán y su recurso a ataques transfronterizos desde el territorio afgano. Esa cooperación sigue siendo inexistente. Quisiera reiterar nuestro llamamiento a esa colaboración. No podemos lograr la diplomacia mediante declaraciones. Tenemos que resolver nuestras cuestiones mediante el diálogo.

El éxito de la celebración, el 9 de diciembre, de la Quinta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul Corazón de Asia en Islamabad fue otra manifestación de nuestro compromiso en favor de la estabilidad y la paz en el Afganistán. La Conferencia brindó una oportunidad para que los ministros de dentro y fuera de la región se pusieran de acuerdo sobre una Declaración de Islamabad con base amplia. Estimamos que, si se aplica con sinceridad, allanará el camino para una vecindad pacífica, que es el objetivo de la política exterior del Pakistán. La Conferencia fue inaugurada conjuntamente por el Presidente del Afganistán, Ashraf Ghani, y el Primer Ministro, Nawaz Sharif. Ambos dirigentes también celebraron una reunión bilateral constructiva después, su segunda reunión en 10 días. La primera tuvo lugar en París con motivo de la Conferencia sobre el Cambio Climático. Asimismo, en Islamabad se celebró una serie de reuniones centradas en los afganos en reuniones bilaterales, trilaterales y entre las cuatro partes. Si bien reconocemos el papel del Pakistán y su decisión de facilitar las conversaciones de paz, esas reuniones contribuyeron a alcanzar un consenso en diversas esferas.

En primer lugar, la paz en el Afganistán es vital para dentro y fuera de la región. En consecuencia, el empeño internacional debe centrarse en esfuerzos regionales e internacionales para lograr la paz y la estabilidad en el país. En segundo lugar, la coordinación y la colaboración más estrechas entre el Pakistán y el Afganistán son indispensables para promover la paz en el Afganistán y luchar eficazmente contra el terrorismo. En tercer lugar, la reconciliación a través de una solución políticamente negociada es la única opción viable para promover la paz en el Afganistán a largo plazo. La declaración de Islamabad también respalda el regreso de los refugiados afganos a sus hogares con dignidad y honor y el apoyo de la comunidad internacional para su reasentamiento sin contratiempos. El Pakistán está examinando la posibilidad de prorrogar el acuerdo tripartito en esta etapa. No obstante, eso sería mediante una clara hoja de ruta que garantice el regreso de los refugiados con dignidad.

La conectividad regional será fundamental para el desarrollo económico del Afganistán y la región. La ceremonia de inauguración del gasoducto de Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India a principios de este mes y la labor sobre CASA-1000 y otros proyectos similares son un buen augurio para ese empeño. El proyecto de gasoducto, por ejemplo, crearía por sí solo decenas de miles de puestos de trabajo en el Afganistán. Estamos de acuerdo con el Representante Especial del Secretario General para el Afganistán en que esos son los tipos de objetivos y actividades en que la región debe centrar su energía.

Durante decenios los pueblos del Afganistán y el Pakistán han afrontado la amenaza común del terrorismo. El Pakistán ha logrado avances notables en su campaña contra el terrorismo mediante sus operaciones militares y el plan nacional de acción integral. Abrigamos la sincera esperanza de que trabajando juntos y cumpliendo las expectativas de sus pueblos los dos países cooperen estrechamente para derrotar a todos los terroristas y establecer una paz duradera en la región.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): Hace tres años todos acordamos en Tokio lograr la autosuficiencia del Afganistán. En el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas de Tokio se convino el principio de la rendición de cuentas mutua entre el Afganistán y la comunidad internacional. Si bien el Japón aprecia los progresos logrados en diversas esferas de carácter prioritario, como la reforma electoral y la lucha contra la corrupción, es decepcionante que cargos clave, como el de Fiscal General y el de Ministro de Defensa, sigan sin ocuparse. Teniendo en cuenta el espíritu de responsabilidad mutua, expreso mi firme esperanza de que el Gobierno del Afganistán despliegue nuevos esfuerzos a ese respecto.

Como se describió en el último informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2015/942), las fuerzas de seguridad afganas siguen afrontando problemas. Desde el último debate público, celebrado en septiembre pasado (véase S/PV.7526) hemos presenciado una serie de lagunas respecto de la seguridad de alto nivel, incluida la que se produjo en Kunduz, la quinta ciudad más grande del Afganistán. La mejora de la situación de la seguridad es el requisito más importante para el

desarrollo del Afganistán. Es crucial lograr progreso en el proceso de paz encabezado por los afganos y liderado por los afganos. En ese contexto, el Japón acoge con beneplácito los resultados positivos de la reunión celebrada en Islamabad a principios de diciembre. Quisiera exhortar a todos los interesados a que potencien el objetivo primordial de la paz y la reconciliación.

Cuando en septiembre pasado formulé una declaración sobre el Afganistán en el Consejo de Seguridad puse de relieve la noción de autosuficiencia. Mi palabra clave hoy es de nuevo autosuficiencia. Como ex-Representante Especial del Gobierno del Japón para el Afganistán y el Pakistán, estimo que el Afganistán tiene un gran potencial para lograr su autosuficiencia. Permítaseme explayarme mencionando tres esferas.

En primer lugar, el sector de la agricultura es clave para generar puestos de trabajo e ingresos con miras a aumentar la estabilidad social y reducir significativamente la delincuencia. En 2003, el Dr. Tetsu Nakamura, médico japonés, inició un proyecto de riego en el desierto de Gambery en la provincia de Nangarhar. Utilizando la tecnología de riego japonesa tradicional secular, junto con los propios métodos tradicionales del Afganistán, su proyecto Tierra Verde logró establecer un sistema de riego muy eficaz. Con una inversión de aproximadamente 24 millones de dólares hasta la fecha, el desierto se ha transformado en tierra fértil en un período de diez años. El Gobierno del Japón ha venido cooperando con el Gobierno del Afganistán y otras organizaciones para introducir el mismo sistema de riego en otras zonas del Afganistán. Hace dos días, el 19 de diciembre, el Japón anunció un proyecto de riego y agrícola por un valor aproximado de 13,5 millones de dólares, que abarca provincias del norte como Kunduz, Baghlan y Takhar. Ese es un vivo ejemplo del compromiso del Japón de explorar el potencial del Afganistán y la agricultura con el objetivo de lograr la autosuficiencia.

En segundo lugar, el aumento de la cooperación regional, con una mejor conectividad regional, sentará una base más firme para el crecimiento y la autosuficiencia económicos. El Afganistán es rico en recursos agrícolas y minerales, pero no se tiene pleno acceso a ellos ni se utilizan debido a numerosos obstáculos. La infraestructura de transporte subdesarrollada, dentro y fuera del Afganistán, es uno de esos obstáculos. Este año, el Gobierno del Japón y el Banco Asiático de Desarrollo promovieron de consuno estudios preliminares para mejorar la interconectividad en la región. Uno de esos estudios se centra en la viabilidad de un ferrocarril que conecte el Afganistán Occidental a Turkmenistán, que esperamos genere nuevas oportunidades económicas. Otro obstáculo es la falta de controles fronterizos apropiados. Cuando se ponen en vigor de manera eficaz los controles fronterizos aumentan en gran medida las actividades económicas regionales. También contribuyen a resolver los problemas ilícitos del tráfico de drogas y su vínculo con la financiación terrorista. En ese sentido, el Japón ha venido apoyando constantemente las medidas de lucha contra los estupefacientes en la región durante los últimos 10 años, en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas sobre la Droga y el Delito, el Afganistán y sus países vecinos.

En tercer lugar, los recursos humanos pueden sentar la base del desarrollo y la autosuficiencia económicos del Afganistán, y pueden aumentar la capacidad de futuras operaciones del Gobierno. Para citar solo un ejemplo, más de 400 jóvenes funcionarios del Gobierno del Afganistán han recibido educación de posgrado en el Japón en virtud del programa del Organismo Japonés de Cooperación Internacional para la promoción y aumento de la capacidad del Afganistán para el desarrollo eficaz.

Como miembro del Consejo de Seguridad a partir de enero, estamos decididos a continuar nuestra asistencia al Afganistán, para que el Gobierno de ese país pueda alcanzar la paz, la estabilidad y la autosuficiencia. A medida que el Gobierno del Afganistán cumpla con sus compromisos sobre la base de la rendición mutua de cuentas y realice una transición fundamental hacia la autosuficiencia, el Japón está dispuesto a brindar su apoyo en cooperación con la comunidad internacional.

Por último, quisiera expresar mi agradecimiento al Representante Especial Haysom y a su equipo en Kabul por sus incansables esfuerzos.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Suecia.

Sr. Thöresson (Suecia) (*habla en inglés*): Suecia hace suya la declaración que pronto se formulará en nombre de la Unión Europea. Sin embargo, quisiera hacer algunas observaciones adicionales a título nacional.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, tanto por su amplia exposición informativa sobre la situación actual en el Afganistán como por sus incansables esfuerzos. Quisiera también dar las gracias al Embajador Saikal por sus valiosas observaciones.

A menudo se dijo que 2015 sería un año decisivo para el Afganistán —año de la aplicación de las reformas para contribuir con la paz, la estabilidad y un futuro más halagüeño para el pueblo afgano. A medida que se acerca

el fin de año, deberíamos aprovechar esta oportunidad para reflexionar sobre el progreso que se ha alcanzado y sobre los desafíos para los años venideros.

El Gobierno del Afganistán ha adoptado importantes medidas para llevar a cabo el programa de reformas del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Esas reformas son necesarias para alcanzar los objetivos a largo plazo de un Afganistán autónomo y próspero, donde mujeres y hombres, niñas y niños, puedan disfrutar plenamente de sus derechos humanos. Para lograrlo, el Afganistán necesitará el constante apoyo internacional y con ese fin, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán desempeñará un papel importante. Quisiera poner de relieve tres cuestiones.

En primer lugar, 2015 ha constatado un aumento alarmante de la violencia en todo el Afganistán, dando lugar a un número cada vez mayor de víctimas civiles. El ataque contra Kunduz y los trágicos acontecimientos que lo siguieron, como el bombardeo contra el hospital Médicos Sin Fronteras y los últimos ataques contra el aeropuerto de Kandahar y contra el complejo de la Embajada española en Kabul, son ejemplos desalentadores. El deterioro de la situación de seguridad tiene una repercusión devastadora en la población civil, sobre todo en las mujeres y los niños. Los ataques contra la población civil son motivos de grave preocupación. Hay que respetar el derecho internacional humanitario en todo momento y por todas las partes, y acogemos con satisfacción las investigaciones que contribuyan a este fin.

En segundo lugar, el proceso de paz sigue siendo la única opción viable para lograr un Afganistán próspero y estable. Quisiéramos encomiar al Gobierno del Afganistán por ponerse en contacto con todas las partes en la región. El proceso relativo al Corazón de Asia es fundamental para fortalecer la cooperación regional, la conectividad y el fomento de la confianza, con el objetivo de lograr un Afganistán próspero y una mayor seguridad regional. Acogemos con satisfacción la última declaración de Islamabad, en particular su referencia a la cooperación en materia de seguridad regional. Quisiéramos también expresar nuestro agradecimiento al Pakistán por haber auspiciado la reunión ministerial y nos complace el diálogo constructivo entablado con el Afganistán durante la visita del Presidente Ashraf Ghani a Islamabad. Esperamos que el acuerdo de reiniciar las conversaciones de paz arroje pronto resultados positivos y que la mujer sea parte integrante del proceso.

En tercer lugar, el número mayor de refugiados y migrantes que abandonan el Afganistán —y sobre todo, la lamentable salida de jóvenes, que son tan necesarios para reconstruir el país— es motivo de grave preocupación para todos. Es importante restablecer la esperanza de un mejor futuro para el pueblo afgano. La paz, la estabilidad y la mejora de las condiciones de vida contribuirán a lograr ese fin. La iniciativa afgana empleos por la paz tiene la posibilidad de contribuir con esa perspectiva a corto y mediano plazos.

Durante la última visita del Presidente Ghani a Estocolmo, Suecia confirmó su apoyo al Afganistán mediante la firma de un acuerdo bilateral sobre la cooperación para el desarrollo. Nuestro apoyo al Afganistán sigue siendo fundamental y a largo plazo, con el objetivo de contribuir aproximadamente con 1,2 mil millones de dólares durante el Decenio de la Transformación. Esos esfuerzos estarán orientados en concreto a aumentar el respeto de los derechos humanos de la mujer, así como a la representación de la mujer en todos los sectores de la sociedad y su acceso a los recursos. Ese es un requisito indispensable para el desarrollo y la estabilidad sostenibles en el Afganistán. Suecia seguirá contribuyendo a desarrollar las fuerzas de defensa y seguridad afganas mediante su participación en la Misión de Apoyo Decisivo durante 2016.

A medida que este año decisivo llega a su fin, siguen existiendo varios desafíos, y nos quedan hitos importantes por delante, como la Cumbre de Varsovia y la Conferencia Ministerial de Bruselas, el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán, a pesar de afrontar numerosas dificultades, ha seguido unido. Ese es un motivo de esperanza. Es importante que las Naciones Unidas, la comunidad internacional y los asociados regionales sigan apoyando al pueblo afgano y al Gobierno de Unidad Nacional en su lucha por la paz, la estabilidad y una visión de un futuro mejor.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al observador de la Unión Europea.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros.

Hacen suya esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, así como Armenia y Georgia.

En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2015/942) sobre el Afganistán, publicado el 10 de diciembre de 2015.

Agradecemos muchísimo también al Representante Especial del Secretario General Haysom su exposición informativa y encomiamos a él y a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por sus compromisos y ardua labor para llevar al Afganistán al camino hacia el progreso.

De hecho, el Afganistán ha avanzado muchísimo en las esferas política, de seguridad, económica y de desarrollo durante la década transcurrida. En la resolución aprobada recientemente por la Asamblea General, se ponen de relieve muchos de esos avances, por lo cual el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano merecen un gran reconocimiento. No obstante, los logros alcanzados son frágiles y subsisten graves dificultades.

En la declaración que formulamos en el debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán, celebrado en septiembre (véase S/PV.7526), destacamos el papel de las instituciones del Afganistán y del nuevo Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, en el que se establecen parámetros de referencia importantes y plazos para el logro de resultados en los principales ámbitos prioritarios. Ello permitirá intensificar el ritmo de las reformas, garantizar una aplicación efectiva y generar una mayor eficacia de la ayuda.

Como se subraya en el informe del Secretario General, la inseguridad constante amenaza los avances logrados en la estabilización del país, y sigue siendo un verdadero motivo de preocupación. En los últimos meses, se ha registrado un nuevo aumento del éxodo de refugiados y migrantes procedentes del Afganistán. Es aún más urgente que el Gobierno del Afganistán, con el apoyo de la comunidad internacional y todos los interesados regionales, proporcione un entorno seguro y estable. En ese sentido, celebramos la continuidad de la presencia regional de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, cuya labor consiste en adiestrar, asesorar y prestar asistencia. Al respecto, quisiera expresar nuestras sentidas condolencias a nuestros colegas de la OTAN y de los Estados Unidos por el atentado suicida que costó la vida a seis soldados de la OTAN en el día de hoy en Bagram.

Es crucial que el pueblo afgano pueda recuperar la confianza en el futuro. Aplicar reformas para crear oportunidades económicas será tan importante como mejorar la capacidad del Estado para prestar servicios básicos, mantener las normas de derechos humanos y acordar reformas del sistema electoral, que sean creíbles y oportunas. Insistimos en la importancia de un proceso político de paz y reconciliación nacional dirigido por los afganos y de titularidad afgana con miras a lograr una solución duradera del conflicto y fomentar la confianza y la estabilidad entre todos los sectores de la sociedad afgana.

La inseguridad y la inestabilidad también se potencian con la producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes, que siguen siendo una preocupación importante para la Unión Europea y acarrean consecuencias graves para el propio Afganistán: altas tasas de consumo en la población, el crecimiento de la economía ilícita, la corrupción institucional y la financiación del terrorismo internacional. La Unión Europea acoge con agrado la reciente aprobación del plan de acción nacional afgano contra las drogas y alienta su aplicación rápida y efectiva. Alentamos al Gobierno del Afganistán a que siga aplicando un enfoque equilibrado e integrado, con el pleno apoyo de la comunidad internacional y en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y de otros marcos regionales pertinentes, como la iniciativa del Pacto de París.

La Unión Europea mantiene su compromiso con el Afganistán y, como ya hemos anunciado, tenemos el honor de organizar de manera conjunta la próxima conferencia ministerial, que se celebrará en Bruselas los días 4 y 5 de octubre de 2016. El Afganistán necesitará el compromiso permanente de la comunidad internacional para poder seguir por el camino de la sostenibilidad. En la conferencia ministerial se establecerá el marco para el Gobierno del Afganistán y los donantes hasta 2020, lo que contribuirá a generar un entorno estable y fiable para que el Afganistán avance de manera progresiva hacia la autosuficiencia y sea un catalizador importante para promover la movilización de la ayuda política y financiera que tanto se necesita de la región en general, así como en el interior del Afganistán, con la ayuda de los socios internacionales. Ese nivel excepcional de apoyo internacional debe ir acompañado de un compromiso igualmente firme del Gobierno del Afganistán en favor de la reforma y del cambio. Las consecuencias de la retirada, como se ha observado en otras regiones, son crudos recordatorios de los costos que enfrentaríamos.

En el último decenio, ha mejorado de manera considerable el respeto de los derechos humanos, y en particular la situación de las mujeres y las niñas. Ello amerita elogios. No obstante aún queda mucho por hacer, y se necesitan esfuerzos constantes. La Unión Europea celebra la puesta en marcha del plan de acción nacional del Afganistán sobre la resolución 1325 (2000) relativa a la mujer y la paz y la seguridad, correspondiente al período 2015-2022. La Unión Europea apoya plenamente el Gobierno de Unidad Nacional en esa tarea y ha

puesto en marcha un programa especial de apoyo para su aplicación. Debemos proteger los logros alcanzados por la mujer afgana desde la caída del régimen de los talibanes, ya que su participación activa en la reconstrucción del Estado sigue siendo crucial. Con miras a empoderar a la mujer y lograr su participación plena y en pie de igualdad en todos los sectores de la sociedad, es fundamental que la mujer participe activamente en las negociaciones sobre el futuro de su país.

También es importante que en la reciente resolución de la Asamblea General se reconozcan los riesgos que enfrentan los defensores de los derechos humanos en el Afganistán. Estas personas, los grupos y las organizaciones de la sociedad civil son fundamentales para proteger y promover los derechos de las demás personas, a menudo con un grave riesgo personal. En esta resolución, se condena con toda razón la violencia de que son víctimas.

Las perspectivas económicas del Afganistán siguen siendo desiguales, tras algunos avances impresionantes registrados en el último decenio. Las fuentes para la demanda agregada serán más escasas en el futuro, y la inversión y los servicios públicos seguirán siendo un importante motor del desarrollo, al igual que las transferencias internacionales conexas. Es aún más importante seguir mejorando el entorno para la actividad empresarial y la inversión y fomentar el desarrollo del comercio y de la infraestructura a nivel intrarregional, lo cual proporcionará beneficios a todos los países de la región. Apoyamos todos los esfuerzos por mantener y mejorar las relaciones regionales.

No hay alternativa a una mayor cooperación regional para acabar con el círculo vicioso de la fragilidad, la pobreza, la violencia y el extremismo; hay que fomentar la cooperación en las esferas comercial y energética, proteger a las minorías y cumplir la protección de los derechos humanos así como combatir de manera conjunta a los grupos militares que asesinan de manera indiscriminada, sin respetar las fronteras internacionales. Todos los agentes de la región deben invertir verdaderamente en el capital político y financiero con ese fin. Aplaudimos el reciente viaje del Presidente Ghani a Islamabad el 9 de diciembre, como paso importante hacia una relación bilateral más estrecha entre el Afganistán y el Pakistán. Con respecto a la cooperación en un contexto regional más amplio, la reunión ministerial del Proceso Corazón de Asia, celebrada en Islamabad el 9 de diciembre, envió señales importantes y alentadoras para mejorar la dinámica en la región, lo cual merece todo nuestro apoyo y ayuda en los próximos meses. La Unión Europea será un asociado fiable en ese camino.

Para concluir, es importante que la comunidad internacional mantenga su firme compromiso de apoyar al Afganistán con el fin de lograr progresos a largo plazo en el país. Por nuestra parte, seguiremos respaldando el proceso de transición para promover el surgimiento de una sociedad plenamente autosuficiente, pacífica, democrática y próspera para beneficio de todos los afganos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera expresarle mi agradecimiento por celebrar debate sobre la situación en el Afganistán. Asimismo, deseo dar la bienvenida y las gracias al Embajador del Afganistán por su declaración y, así como al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa.

Según el informe más reciente del Secretario General(S/2015/942), el Afganistán sigue afrontando grandes problemas de seguridad, económicos y políticos. Esos problemas, así como las cuestiones intersectoriales, como la lucha contra los estupefacientes, el desplazamiento y los refugiados están interrelacionados. Se necesita el apoyo constante de la comunidad internacional para ayudar al Gobierno de Unidad Nacional a hacer frente a esos problemas, en el marco de la titularidad nacional y del liderazgo del Gobierno de Afganistán.

El aumento del 19% en los incidentes relacionados con la seguridad, con respecto al mismo período de 2014, y el deterioro de las condiciones de seguridad, sobre todo en el norte y el occidente del Afganistán, son motivo de preocupación. La captura de Kunduz y de otros 16 centros distritales durante el período que abarca el informe es otro indicio alarmante de que los talibanes y otros grupos extremistas violentos van en aumento y constituyen una amenaza para el Afganistán y la región. El informe del Secretario General se refiere una vez más al surgimiento de Daesh y su filial en el Afganistán, junto con el espectro de otros grupos terroristas y extremistas. Ese es otro motivo para que las Potencias regionales apoyen y ayuden al Gobierno de Unidad Nacional en todos los ámbitos, sobre todo en su lucha contra el terrorismo.

El Irán condena todos los ataques violentos cometidos por los talibanes y todos los demás grupos terroristas, así como todo tipo de cooperación con ellos, porque consideramos que esa cooperación los alienta en su comportamiento odioso y es contraproducente para el establecimiento de la paz en el Afganistán.

El fortalecimiento de la cooperación regional es el camino hacia la consolidación de la paz y el desarrollo económico en el Afganistán. Damos prioridad a la expansión de nuestras relaciones políticas y económicas con el Afganistán vecino. Vemos que pueden explorarse grandes resultados posibles en el ámbito de la cooperación con el Afganistán, en particular en materia de seguridad, lucha contra los estupefacientes, proyectos en desarrollo y la cooperación económica en las esferas de la infraestructura y la agricultura, así como en la búsqueda de una solución duradera para los refugiados afganos.

Durante el período que se informa, la primera reunión de expertos sobre el acuerdo sobre tránsito y cooperación internacional en materia de transporte suscrito entre la República Islámica del Irán, la India y el Afganistán se celebró en Teherán, el 22 de septiembre, con miras a ultimar el acuerdo entre los tres países sobre las instalaciones portuarias de Chahbahar. Una vez terminado, ese puerto proporcionará al Afganistán, país sin litoral, acceso a aguas internacionales y será muy beneficioso para el desarrollo del Afganistán. La finalización de los dos proyectos ferroviarios en curso del Irán a las ciudades afganas de Harat y Farah también impulsará la actividad económica entre los dos países y en la región. Las visitas oficiales del Ministro de Desarrollo Urbano y el Ministro de Minas y Petróleo del Afganistán realizadas al Irán en octubre también se centraron en las cuestiones de inversión y de infraestructura.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, en el último informe del Secretario General se señala que ha habido una disminución de un 19% del cultivo de adormidera en comparación con 2014, lo cual se atribuye principalmente a una baja en el rendimiento del opio por hectárea, y no al éxito de los esfuerzos nacionales e internacionales. Nos preocupa sobre todo el cultivo de adormidera en el Afganistán. Ese fenómeno obedece principalmente a la inseguridad y la pobreza imperantes. Es una verdadera amenaza para la región y fuera de ella y toda la comunidad internacional debería hacerle frente de una manera muy seria y amplia, lo que por desgracia no ha sido así. Nos complacen las iniciativas regionales adoptadas con ese fin por los países de la región, como China, el Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y el Irán.

La comunidad internacional debería sobre todo apreciar y apoyar la iniciativa triangular entre el Afganistán, el Irán y el Pakistán sobre la cooperación en la lucha contra los estupefacientes. Esa es una iniciativa útil que beneficiará al Afganistán, así como a los países de tránsito y de destino, y debe ser respaldada por la comunidad internacional. El firme apoyo y compromiso de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son fundamentales para disuadir la amenaza que suponen el cultivo y el tráfico de drogas. Los estupefacientes no solo son un problema social y de salud, sino también, y lo que es más importante, principal fuente de ingresos para los grupos terroristas y extremistas, cuya eliminación ya es máxima prioridad para el Consejo y la comunidad internacional.

Apoyamos la labor de la Comisión Tripartita en la planificación de la repatriación voluntaria, segura, digna y gradual de todos los refugiados afganos, sin dejar de apoyar a los refugiados afganos restantes compartiendo nuestros propios servicios comunitarios, como la atención médica y la educación. Al mismo tiempo, consideramos la disminución de la repatriación voluntaria una razón importante para mejorar las condiciones de vida en el Afganistán con el fin de invertir esa tendencia. Apoyamos a la UNAMA y a los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por brindar asistencia al Afganistán para su desarrollo y reconstrucción a través de una colaboración regional sólida en cuestiones como la seguridad fronteriza, la inmigración, el regreso de los refugiados y las medidas de control de drogas.

El papel de la UNAMA debería ser más ágil, teniendo en cuenta las prioridades del Gobierno como principal asociado, así como las de las comunidades de donantes internacionales con el fin de poder cumplir con eficacia su mandato. Estamos firmemente convencidos de que el Afganistán debería ser centro de la cooperación regional e internacional, y no un tema para la competencia. Ese es el único método que ayudará a fortalecer la paz, la seguridad y el desarrollo en la región.

Para concluir, el Irán expresa una vez más su pleno apoyo a la promoción de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo integral y sostenible en el Afganistán y los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán en ese sentido.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de los Países Bajos.

Sra. Pellegrom (Países Bajos) (*habla en inglés*): El Reino de los Países Bajos hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe detallado y completo (S/2015/942) y al Representante Especial Haysom por su exposición informativa y por todo el arduo trabajo realizado por la Misión

de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y, por supuesto, quisiera agradecer al Embajador Saikal su declaración informativa.

En el informe de la UNAMA se describe un aumento en el número total de incidentes de seguridad, que también se han intensificado. Esa es una tendencia preocupante. Los recientes ataques que se han producido en Kunduz, Kandahar, Kabul y, precisamente hoy, en Helmand subrayan las conclusiones del informe de que el Afganistán enfrenta desafíos de seguridad constantes y cada vez más acuciantes. El Reino de los Países Bajos apoya al Gobierno del Afganistán y a su pueblo y expresa sus condolencias por la pérdida de vidas en los recientes ataques, incluidas las de la población civil, así como las de los que luchan en las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán. El apoyo constante de la comunidad internacional, incluido el Reino de los Países Bajos, sigue siendo fundamental.

Los incidentes, como los ocurridos en Kunduz, han demostrado la necesidad de garantizar la protección de la mujer y su importante participación. Por esa razón, los Países Bajos acogen con satisfacción la aplicación del Plan de Acción Nacional del Afganistán para la Resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y el establecimiento de fiscalías para la eliminación de la violencia contra la mujer en todas las provincias.

La paz y la estabilidad duraderas no podrán establecerse sin un proceso de paz y reconciliación a nivel regional. Ese proceso debería ser con liderazgo y titularidad afganos, y es necesario que reciba el apoyo de los países de la región cuya seguridad está estrechamente interrelacionada con el Afganistán. Quisiera hacer hincapié en que el sincero compromiso de los países de la región es fundamental para lograr un Afganistán pacífico y estable. En ese sentido, acogemos con beneplácito las medidas positivas que se adoptaron durante la reciente Conferencia Corazón de Asia celebrada en Islamabad. Además de los problemas de seguridad, el Afganistán también enfrenta graves problemas económicos. Las reformas recientes, como la reforma fiscal, son alentadoras. El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y los asociados internacionales para el desarrollo deben permanecer centrados en el fomento de la confianza en la economía afgana, incluso fortaleciendo el estado de derecho. Los Países Bajos seguirán apoyando ese esfuerzo contribuyendo a los programas de reconstrucción, como el Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán, y también mediante el empoderamiento político y económico de la mujer afgana.

El Reino de los Países Bajos ha sido asociado desde hace tiempo del Afganistán, habiendo contribuido de manera significativa en los ámbitos de la seguridad, la justicia y el desarrollo. Nos comprometemos a apoyar al Afganistán durante el Decenio de la Transformación. Por lo tanto, los Países Bajos están evaluando sus contribuciones después de 2016, que se realizarán en el marco de una mayor titularidad y con liderazgo afganos. Hace poco, los Países Bajos prometieron seguir apoyando a la Misión Apoyo Decidido de la OTAN para capacitar, asesorar y apoyar a las fuerzas e instituciones de seguridad afganas en el norte del Afganistán. Aportamos también personal a la UNAMA y a la misión de desarrollo de la capacidad de la policía organizada por la Unión Europea.

La Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Varsovia en julio de 2016, y la cumbre de Bruselas, que tendrá lugar en julio de 2016, serán momentos importantes para demostrar nuestro compromiso con el Afganistán después de 2016, ya sea desde el punto de vista militar, político o mediante la asistencia para el desarrollo. Es importante que tanto la comunidad internacional como el Gobierno afgano demuestren su compromiso de avanzar en esas esferas.

La participación constante de la comunidad internacional seguirá siendo crucial para salvaguardar los progresos que se han realizado. En los próximos años, el Reino de los Países Bajos respaldará al pueblo afgano. Estamos comprometidos con nuestra alianza con el Afganistán, a partir de una relación madura y productiva y una cooperación amplia, centrada en la paz, la justicia y el desarrollo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Finlandia.

Sr. Sauer (Finlandia) (*habla en inglés*): Deseo adherirme a la declaración formulada anteriormente por el observador de la Unión Europea.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial, Sr. Nick Haysom, por su exposición informativa, así como al Secretario General por su análisis exhaustivo y realista de la situación imperante en el Afganistán.

La situación en el Afganistán sigue siendo muy precaria. La seguridad es clave para la estabilidad, pero es solo uno de los numerosos desafíos que hay que encarar con urgencia. Las oportunidades económicas y el desarrollo social son elementos igualmente importantes de la estabilidad sostenible. La creación de empleo

reviste especial importancia. Alentar la participación de la mujer con el fin de crear condiciones propicias para la seguridad y el desarrollo debe ser una de las medidas principales para construir una sociedad justa y estable en el Afganistán.

Los civiles, en particular las mujeres y los niños siempre pagan el precio más alto en los conflictos. Por ello, también debemos dar voz a la mujer a la hora de diseñar los procesos de paz. Consideramos que la participación igualitaria y activa de la mujer en los procesos de paz es crucial, y deseamos felicitar al Gobierno del Afganistán por la puesta en marcha, en junio pasado, del Plan de Acción Nacional para la Aplicación de la Resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad relativa a la mujer y la paz y la seguridad. Aguardamos con interés la plena y pronta aplicación del Plan.

Finlandia celebra los esfuerzos constantes que despliega el Afganistán para mejorar la gobernanza, la lucha contra la corrupción y el estado de derecho. Alentamos al Gobierno afgano a que cumpla los compromisos contraídos en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, presentado recientemente por el Presidente Ashraf Ghani.

Finlandia presta su apoyo participando en las operaciones de gestión de crisis dirigidas por la Unión Europea y la OTAN al proporcionar un volumen considerable de asistencia humanitaria y para el desarrollo, así como mediante la cooperación en el ámbito del comercio y la diplomacia. Reconocemos que una cooperación internacional amplia a largo plazo es fundamental. Con el fin de fortalecer la estabilidad y el desarrollo económico en el Afganistán y sus países vecinos, también deseamos expresar nuestro apoyo a la cooperación regional a través del Proceso de Estambul.

Sigue siendo difícil hacer una estimación precisa de las perspectivas a mediano plazo del desarrollo de la sociedad afgana. Tal vez, lo más probable es que haya progresos graduales con retrocesos ocasionales. En última instancia, lo importante es la unidad y el compromiso de los dirigentes del Afganistán y su capacidad para aplicar las medidas de reforma más urgentes. El papel de Finlandia al respecto es seguir siendo un firme aliado de los que propugnan ese cambio.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Grant (Canadá) (*habla en francés*): El Canadá acoge con satisfacción el informe más reciente del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2015/942), en el que se ofrece una visión apropiada de las novedades que han tenido lugar en el país. Deseamos dar las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicolás Haysom, por su constante labor.

Ha transcurrido ya un año desde que el Afganistán comenzó su decenio de transformación, un período crucial para reforzar la seguridad afgana y pasar de la dependencia de la asistencia gracias a la aplicación del programa de reforma para la autosuficiencia, creado por el Gobierno de Unidad Nacional. El Canadá mantiene su compromiso de colaborar con el Gobierno afgano para ejecutar su programa de reformas y, en la actualidad, ha asumido compromisos importantes hasta 2017, incluido un monto de 227 millones de dólares en concepto de asistencia bilateral para el desarrollo para apoyar los programas en el ámbito de la educación, la salud, los derechos de las mujeres y las niñas, su empoderamiento y la asistencia humanitaria, además del reforzamiento de las capacidades en materia de gestión de desastres.

Se obtienen mejores resultados sociales y económicos cuando todos los ciudadanos pueden participar y contribuir a las sociedades en que viven, y pueden expresar su opinión sobre las decisiones que les atañen. El pleno potencial del Afganistán no podrá realizarse a plenitud sin la participación de todos sus habitantes. Por consiguiente, instamos al Gobierno del Afganistán a que aplique plenamente la Ley sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer y despliegue todos los esfuerzos necesarios para garantizar la participación de la mujer en todas las facetas de la vida afgana. El Canadá insiste en que todas las leyes afganas deberían ofrecer mayor protección a las mujeres y las niñas, como se garantiza en la Constitución y de conformidad con los compromisos internacionales del Afganistán para proteger los derechos humanos, y en particular a las mujeres y las niñas frente a la violencia doméstica, así como el matrimonio precoz y forzado.

(*continúa en inglés*)

El Canadá está de acuerdo con la conclusión de la evaluación de la UNAMA en el sentido de que las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional del Afganistán han afrontado con firmeza retos considerables, pero no se puede soslayar la breve caída de Kunduz ni la expansión de los talibanes en otras zonas del Afganistán. Estos son indicios preocupantes de un deterioro mayor de la situación en materia de seguridad, que se torna más compleja debido al afianzamiento de los afiliados

del Estado Islámico del Iraq y el Levante. Los civiles siguen siendo los más afectados por la violencia, y los incidentes han aumentado hasta un 19% este año, incluidos los ataques contra el personal de las Naciones Unidas y los trabajadores humanitarios.

La paz y la reconciliación siguen siendo una base necesaria para la seguridad, la estabilidad y la prosperidad a largo plazo. El Canadá apoya un proceso de paz dirigido por los afganos y acogió con agrado la iniciativa que se puso en marcha en Murree este verano como un primer paso hacia las negociaciones de paz. Nos sentimos alentados por las conversaciones que el Afganistán y el Pakistán sostuvieron en París con el objetivo de revitalizar este proceso, así como por las recientes conversaciones celebradas en el contexto del Proceso Corazón de Asia, en Islamabad. La paz no se logrará con facilidad, pero nos sentimos alentados por estos pasos, e instamos a intensificar los esfuerzos para reactivar las conversaciones de paz.

El terrorismo no conoce fronteras. Lo que amenaza a un Estado amenaza a sus vecinos, y lo que amenaza a sus vecinos nos amenaza a todos nosotros. Teniendo en cuenta esta interconexión, es indispensable que trabajemos juntos para enfrentar los problemas de seguridad del Afganistán y asegurar que los grupos militantes no puedan aprovecharse de las zonas de inestabilidad para afianzarse y desde allí propagar su violencia a escala regional o mundial.

El Canadá reconoce que el desarrollo económico del Afganistán a largo plazo necesita no solo supone una mayor seguridad y estabilidad, sino también la participación del sector privado a gran escala, una mano de obra calificada, el desarrollo de la infraestructura, una mejor prestación de servicios sociales y una buena gobernanza. El Canadá sigue apoyando al pueblo afgano en su lucha por un futuro más seguro y más próspero para su país. Hacemos un llamamiento a los dirigentes del Afganistán para que redoblen sus esfuerzos y colaboren en favor de los afganos, y con ellos, para mejorar la seguridad, reforzar la democracia y el estado de derecho, aumentar la transparencia y defender y proteger los derechos humanos de todos los afganos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Turquía.

Sr. Eler (Turquía) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, por su declaración, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa.

Acogemos con beneplácito el amplio informe del Secretario General (S/2015/942). En términos generales, compartimos el contenido del informe, así como las observaciones del Secretario General.

Los logros de los últimos 14 años en el Afganistán, incluso en las esferas de la seguridad, la democracia, la gobernanza, el desarrollo económico y los derechos humanos, son dignos de encomio. No obstante, esos logros no se encuentran en un punto de no retorno; siguen existiendo muchos desafíos. Para poder mantener lo que se ha logrado y estar en condiciones de avanzar sobre esa base, es de vital importancia que la comunidad internacional siga proporcionando al Afganistán un apoyo constante durante el decenio de transformación.

Valoramos el papel que ha desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) respecto de la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional en el Afganistán. Turquía seguirá apoyando la labor que realiza la UNAMA. Turquía también proseguirá con sus esfuerzos bilaterales y multilaterales, con miras a ayudar al Afganistán a superar los desafíos a los que se enfrenta. Concedemos gran importancia a los esfuerzos realizados por el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán. Puede haber algunas esferas en las que el nivel deseable de éxito no se haya logrado, por lo cual podría ser objeto de críticas de parte de la oposición legítima. También consideramos que esas críticas deben expresarse con un espíritu constructivo, con miras a fortalecer la confianza del pueblo afgano, especialmente frente a la lucha contra el terrorismo liderada por el Gobierno de Unidad Nacional y los esfuerzos encaminados hacia un proceso de paz.

El mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el Afganistán debe seguir siendo una prioridad clave. La estabilidad en el Afganistán y, por consiguiente, en la región, dependerá de que mejore la situación de seguridad. El Secretario General señala en su informe un aumento considerable de bajas de civiles de 26%, en comparación con el mismo período en 2014. Sin embargo, esa cifra no debe percibirse como un indicador del desempeño general de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán. Si bien en 2014 las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán contaron con el apoyo de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, el año 2015 ha sido el primer año que han operado con plena responsabilidad de la seguridad. Las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán han adquirido una experiencia considerable durante el último periodo de enfrentamientos. Confiamos en que esa experiencia conduzca a un mejor desempeño de su labor el año 2016.

El asedio temporal de Kunduz por los talibanes constituyó un importante revés. Sin embargo, la otra cara de la moneda, que es la de haber recuperado Kunduz, podría considerarse un éxito de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán. Consideramos que en vista de que se están abordando las deficiencias de las fuerzas de seguridad en materia de equipo, capacitación y capacidad operacional, las victorias de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán contra los talibanes y otros grupos armados incrementarán. Los éxitos de las Fuerzas Nacionales de Seguridad del Afganistán fomentarán la confianza y las esperanzas del pueblo afgano.

Muchos de los problemas a los que se enfrentan los países de la región, como el terrorismo, la delincuencia organizada y el comercio ilícito de estupefacientes, son de carácter transfronterizo. La estrecha cooperación entre los países de la región es crucial para hacer frente a esos desafíos. En ese sentido, el Proceso de Estambul sigue sirviendo como un modelo de cooperación eficaz, que es capaz de lograr soluciones prácticas para los desafíos que se enfrentan actualmente en el corazón de Asia.

Acogemos con beneplácito las recientes iniciativas llevadas a cabo para superar el estancamiento en las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán. Las conversaciones que tuvieron lugar entre el Presidente Ghani y el Primer Ministro Sharif los días 30 de noviembre y 9 de diciembre en París y en Islamabad, respectivamente, fueron de importancia. Las declaraciones formuladas por el Presidente Ghani tras esas reuniones, cuando dijo que los dos países habían acordado erradicar los grupos terroristas que insistían en la persistencia de la violencia y que la próxima ronda de conversaciones en el marco del proceso de paz se iniciaría probablemente dentro de unas semanas, fueron alentadoras. El éxito logrado en el proceso de paz y reconciliación es una condición indispensable para la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y en la región.

Turquía continuará apoyando al Gobierno afgano en sus esfuerzos por lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán, en la medida en que se necesite nuestra ayuda. La asistencia que Turquía está brindando al pueblo afgano constituye el programa de asistencia para el desarrollo más amplio que se haya dedicado a un solo país a lo largo de su historia. En el marco de este programa de asistencia, Turquía ha completado más de 800 proyectos desde 2004. El programa continuará en vigor durante los próximos años, con un compromiso de 150 millones de dólares para el período 2015-2017. Como una muestra de nuestro compromiso respecto de la seguridad en el Afganistán, Turquía es una de las cuatro naciones del marco de la Misión de Apoyo Firme. Turquía continuará llevando a cabo sus programas de fomento de la capacidad, tanto en el marco de la OTAN como sobre una base bilateral, con respecto al Ejército Nacional Afgano y su policía.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.